

X-TABAY

MADRE CÓSMICA

MITOLOGÍA DEL AMOR



Los laberintos sonoros

ENCICLOPEDIA DE LA MITOLOGÍA YUCATECA TOMO 3

MICHEL BOCCARA



X-tabay, madre cósmica
Mitología del amor

del mismo autor

Entre métamorphose et sacrifice
La religion populaire des Mayas
Paris, L'Harmattan, 1990

Les labyrinthes sonores,
encyclopédie de la mythologie maya yucatèque
Paris-Amiens, Ductus-CNRS, 1997,
7 vol. publicados.

La part animale de l'homme,
esquisse d'une théorie du mythe
et du chamanisme
Paris, Anthropos, 2002.

ISBN : 2-911184-09-2

© 2004 Michel Boccara
© Ilustraciones Clementine Halleux
Editions Ductus
& "Psychanalyse et pratiques sociales"
(CNRS–Universités de Picardie et de Paris 7)
Ductus – Cap 18 - 189 rue d'Aubervilliers
75886 Paris Cedex 18
e-mail : studio@ductus.fr

Los laberintos sonoros

ENCICLOPEDIA DE LA MITOLOGÍA YUCATECA

- Tomo 1 Introducción :
nacidos de una piedra de maíz*
- Tomo 2 Antepasados y serpientes :
mitología del cielo y de la tierra*
- Tomo 3 X–tabay, madre cósmica, mitología del amor**
- Tomo 4 H-wan tul, dueño del metnal :
mitología del ganado y del dinero
- Tomo 5 Kuxan su'um, la sogá de vida :
el cordón umbilical celeste
- Tomo 6 El way kot, en el brasero del aguila :
mitología del sacrificio, del comercio y de la guerra
- Tomo 7 Los arouches, captadores de antepasados :
mitología de la fabricación de los dioses
- Tomo 8 Chak y sus caballos :
mitología de la lluvia y de la fertilidad*
- Tomo 9 Los hermanos Diego y sus hermanas las vírgenes :
la unidad mítica del país yucateco*
- Tomo 10 La cruz-árbol y nuestro señor Jesús Cristo :
el eje del mundo*
- Tomo 11 La "pajaridad" o el mundo de los pájaros*
- Tomo 12 Los libros de Chilam Balam, el profeta jaguar*
- Tomo 13 Los Balames, Guardianes-Jaguar*
- Tomo 14 Temas variados
(Tamaychi, los reyes mayas, el maíz, el venado, las abejas...)*
- Tomo 15 Heramientas de investigación :
Vocabulario, bibliografía, glosario*

* Por parecer

Michel Boccara

Los laberintos sonoros

ENCICLOPEDIA DE LA MITOLOGÍA YUCATECA

TOMO 3

**X-tabay,
madre cósmica**

Mitología del amor

EDITIONS DUCTUS & “Psychanalyse et pratiques sociales”
(CNRS- Universités de Picardie et de Paris 7)

Convenciones

Los nombres de animales, plantas, así como sus nombres científicos, los nombres de antepasados míticos “viantepasados”, y ciertos términos del idioma maya podrán ser consultados en el glosario del tomo 15. Las palabras mayas están escritas con letras itálicas a excepción de los nombres propios, que se presentan en caracteres romanos iniciándose por una mayúscula.

Cada término seguido por un asterisco (*) podrá ser consultado en el *Vocabulario filosófico y religioso* del tomo 15. Asimismo, sólo se indicará en la primera ocasión en que se menciona en cada texto, o comentario.

Las referencias bibliográficas se dan en nota de forma abreviada, las fichas bibliográficas completas figuran en la sección de bibliografía del tomo 15.

El alfabeto empleado para los textos mayas es el del diccionario Cordemex, a excepción de los textos de los libros de *Chilam Balam* para los cuales conservé la ortografía original. Los elementos de presentación general (geográficos, históricos, lingüísticos) figuran en el tomo 1.

Agradezco a todos mis amigos mayas que fueron mis verdaderos maestros desde que pisé la tierra yucateca en noviembre de 1976. Una pequeña reseña biográfica de cada narrador se encuentra en el tomo 15.

Un agradecimiento especial a mis amigos mayas-dzul que me ayudaron a lo largo de esta aventura que empezó en mayo de 1983, por orden de aparición (y de desaparición): Alfredo Barrera Vásquez, José Tec Poot, Domingo Dzul Poot, Erik Villanueva Mukul, Virginia Erosa Tamayo (quien revisó toda la edición) y Ruth Gubler (quien se encargó de la última revisión).

A mis colegas y compañeros franceses Markos Zafiropoulos, Alain Delrieu, Nathalie Moulin, Gaël Brunet (quien realizó los mapas).

A mi familia con quién vivo esta aventura compartida, por ser parte de una comunidad maya: Pascale, Cyril, Antonin, Roméo, Marjolaine.

Las ilustraciones son de Clementine Halleux.

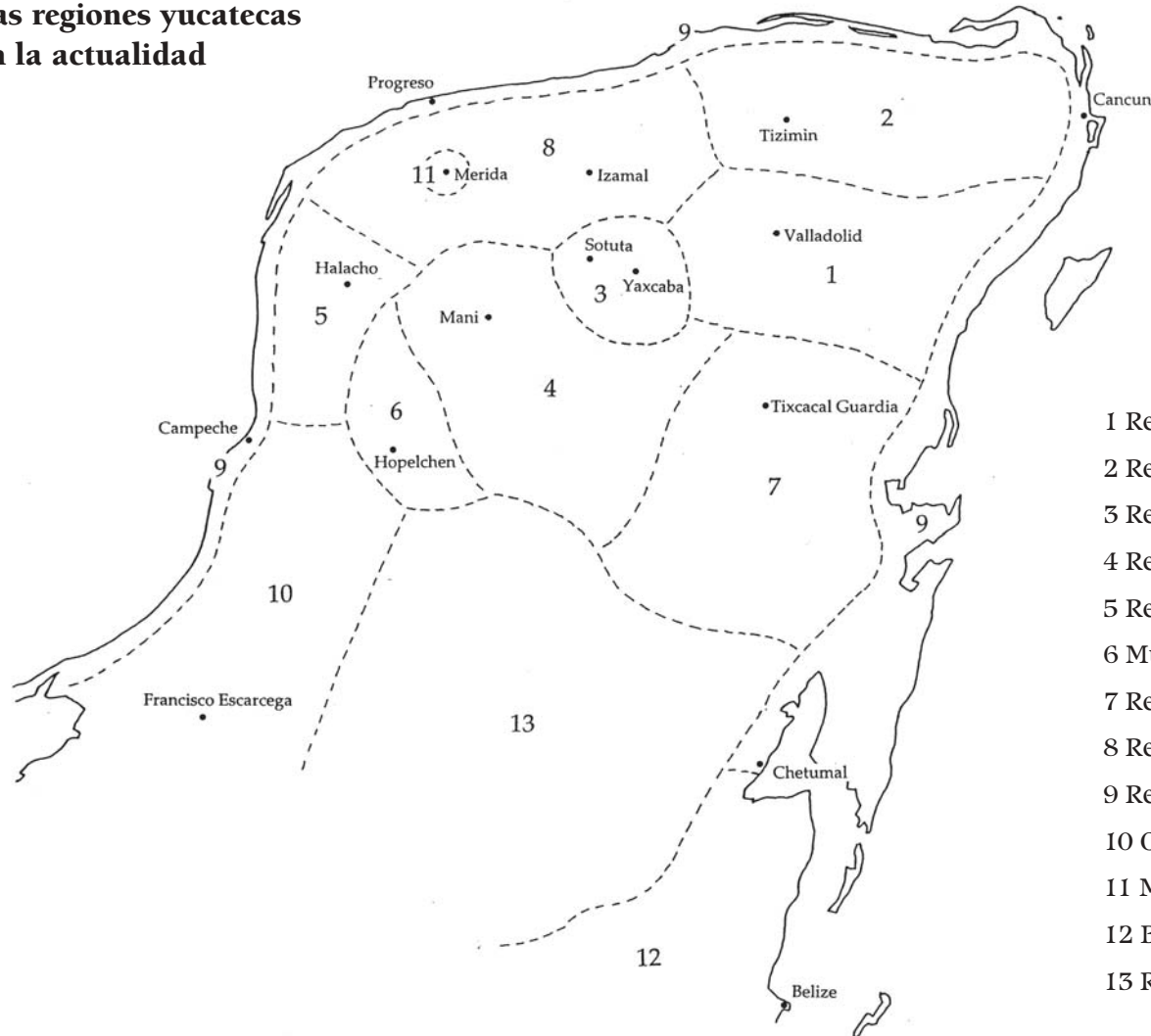
La edición fue realizada por Jean-Louis Fradelizi, quien se desempeña como compadre y fotógrafo, y revisada por Philippe Camus. Los dos son pilares de Ductus, la casa de edición.

X-tabay, madre cósmica

Mitología del amor

Textos y documentos

Las regiones yucatecas en la actualidad



- 1 Región oriental
- 2 Región noreste
- 3 Región central
- 4 Región sur
- 5 Región poniente
- 6 Municipio de Hopelchen
- 7 Región milpera de los Crusoob.
- 8 Región henequenera
- 9 Región costera
- 10 Campeche occidental
- 11 Mérida
- 12 Belize y Peten
- 13 Región de colonización

SUMARIO

Tome 3

Textos	Texto 1 Invocación de Ah Tabay (Extracto del canto XI del Libro de los Bacabes, siglo XVI?)	9
	Texto 2 El origen de la X-tabay (Rosado Vega, 1934)	19
	Texto 3 X-tabay y Puhuy (García Erosa, 1953)	25
	Texto 4 La iglesia del diablo (Mario Euàn Chan, Tabi, 1983 y 1989)	31
	Texto 5 Historia de don Boni 1 (Bonifacio Moo Moo, Tabi, 1984)	39
	Texto 6 Historia de don Boni 2 (José Moo Moo, Tabi, 1984)	43
	Texto 7 Historia de don Boni 3 (Timoteo Dorantes Gamboa, Tabi, 1984)	47
	Texto 8 La muerte enamorada u Orfeo yucateco (José Tec Poot, Ixil, 1985)	53
Análisis	X-tabay, madre cósmica	57
	1 Una madre cósmica	60
	2 Las múltiples identidades de X-tabay/H-tabay, madre-padre cósmico	66
	3 Encuentros con la X-tabay	89

Texto 1

Invocación de Ah Tabay

(Texto maya y español, extracto del canto XI del libro de los Bacabes, siglo XVI?)

Versión maya

folios 64–65

U t'anil kok
u siam kok lae

hunuk kan ahau
kan ahau bin ch'ab
kan ahau bin ak'ab
ti walak u sihil



Versión española

folios 64–65

Invocación para enfermedades de tipo asmático
enfermedades de brujería

El muy grande soberano Cuarto
El soberano Cuarto es la creación
El soberano Cuarto es la oscuridad
Al instante se puso de pie y nació'

kan k'in bin
ku lot'ik u ts'ulbal
kan k'in bin
ku lot'ik max kal
Kan k'inix bin
ku lot'ik Yakantun
ti walae u sihil

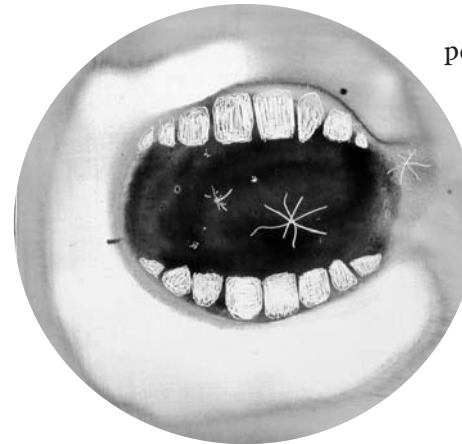
durante cuatro días/soles/tiempos
su centro tenía el soplo encogido²
durante cuatro días/soles/tiempos
¿y cuál garganta tenía el soplo encojido?
La de Cuarto días/soles/tiempos
Cuarta Piedra brama- dolor³ tenía el soplo encojido
Cuando nació, se puso de pie al instante



ti walae u chab tabal
tumen Oxlahun ti k'u

tumen Bolon ti k'u
max u na
Ix woh ti kaan
Ix woh ti munyal
Ix nap ti kaan
Ix nap ti munyal
pik chint bin

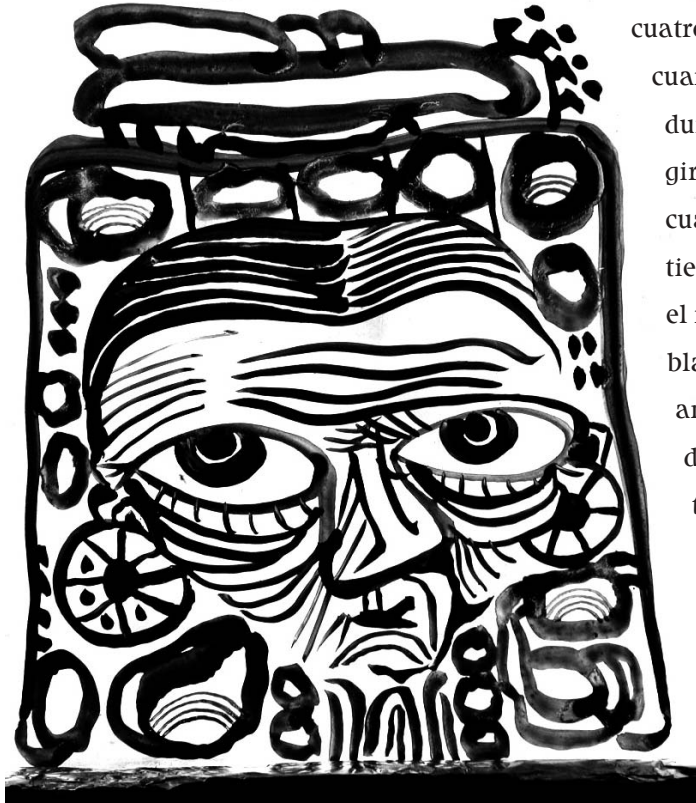
Su cordón con olor de mujer fue desatado al instante
por Trece lugares cósmicos



por Nueve lugares cósmicos⁴

¿Cuál es su madre?
Dama escribiendo en el cielo
Dama escribiendo en la nube
Dama mordiendo en el cielo
Dama mordiendo en la nube
Le tiro una piedra

tumen Hun sipit kaan
Ix hun sipit munyal
u lubul bin
lak'in payil
lak'in u kumil
kan k'in
ku lot'ik chakal tente
kan k'inix bin
ku lot'ik chakal k'abal
kan k'inix
ku lot'ik
u wich chakal Ixchel
sakal Ixchel
kanal Ixchel
kan k'inix bin
ku lot'ik
u wich chakal Itzamna



Liberación del cielo⁵

Dama liberación de la nube

Y cayó

la llamada del oriente

el zapateo del oriente

cuatro días/soles/tiempos

cuando le toca el rey rojo tiene el soplo encogido

durante cuatro tiempos/días/soles⁶

girando como rueda el rey rojo tiene el soplo encogido

cuatro tiempos/días/soles

tiene el soplo encogido/se arruga

el rostro de roja Ixchel, roja Dama Arco-iris

blanca Dama Arco-iris

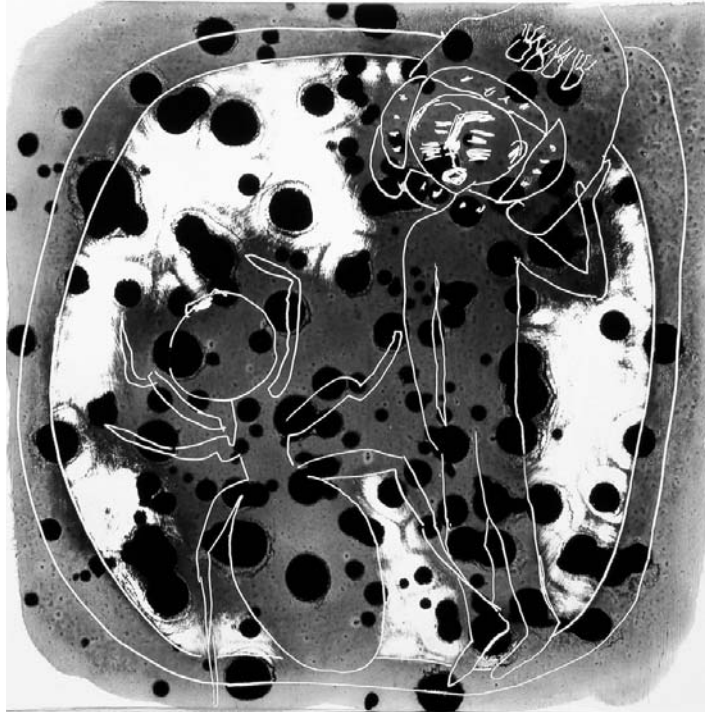
amarilla Dama Arco-iris

durante cuatro tiempos/días/soles

tiene el soplo encogido

el rostro de rojo Itzamná, el rocío-madre-casa del cielo

...



folios 67-68

...
u lubul bin
yiknal sinik k'ik'
sinik nohole
ti bin tu ch'aah / tu ch'u ah
u k'inamobi hek' lay
bin u pach nao be

folios 67-68

...
Caerá
en la casa de la hormiga de sangre
la hormiga de las venas
sabrás que su dolor/fuerza
será vertida gota por gota
en el dorso de sus manos⁷

u lubul bin
yiknal Chakal xulab
u lubul bin
yiknal Chakal tok'
u lubul bin
yiknal Chakal chuk
u lubul bin
yiknal Chakal chem
ti bin sutul
sutabi we
u lak bakan
bin u k'ak'il in woke
wa tal bakan
bin in kah
yok'ol Chakal winikil te
te Sakal winikil tun
oxlahu(n) wekeb
u chik in wekik / wikik
tu chi k'ak' nabe
mak tial mula
in tial ku t'an
chuchen kok
ku nuk t'ani



caerá
en la morada de Grande/roja⁸ hormiga xulab
caerá
en la morada de Grande/rojo acupuntor
caerá
en la morada de Grande/rojo carbonero
caerá
en la morada de Grande/rojo pozo
regresó
y regresará
otra vez *bakan!*⁹
en el fuego/viruela de mi pierna
llego *bakan!*
a mi pueblo
sobre la Grande/roja humanidad de madera
también la Blanca/artificial humanidad de piedra
vino a vertir
los trece vertidores
a la orilla del mar
tapando para amontonarse
es para mí dijo
chupo el asma
contestó

tu pach yakan

tu pach u max kalil

tu hol yakantuni

pulex tun

bakin ku t'an

u ch'ich'il

ku nuk t'ani

u pulul

bin yiknal

Ix makan xok

lay bin u na

in tah

chakal puhuy

u ch'ich'il

Ix huy tok'

bakin/bakan ku chibale

ah t'un kiyawat

u ch'ich'ile

wa talix in kah

hek' makab

u hol u nie

hek' u koil ch'abe

hek' u koil ak'abe



atrás del bramante

atrás del cercador

en el hueco del bramador

tíralo entonces

cuando hable

la pajaridad¹⁰

contestará

que lo tirará

en la morada

de Dama tibúron, devoradora de libros/cuentos¹¹

también es la casa

de mi mierda

el *puhuy rojo*¹²

es la pajaridad

Dama apucuntora

cuando muerde

al chorreador le apetece gritar

su pajaridad

viene a mi pueblo

la que encubre

las fosas nasales

la locura de la creación

la locura de la noche



folios 77-78

...

Kan k'in
bin ku lot'ik
u wich ek'el lx chel
kan k'in
ku lot'ik
ek'el Itsam
u lubul bin
yiknal tan Sakal chakan
kan k'in
bin ku lot'ik
u wich lx bolon puk
kan k'inix
bin ku lot'ik
Ah tabay
kan k'inix
bin ku lot'ik
u wich hunpik ti k'u
ti bin xot u kal
tumen hun pik
hun pik ti ku
ti bin ok



folios 77-78

...

Cuatro días/soles/tiempos
se arrugará/encogerá
el rostro de negra Dama arco-iris
cuatro días
se encogera el soplo
de negro Itzam, el rocío-madre-casa del cielo
caerá
en la morada de Blanco orégano/pluma de ara

cuatro días/soles/tiempos
se encogerá
el rostro de Dama nueve cerros
cuatro tiempos/días/soles
Se encogerá el soplo
de Ah tabay, el Engañador
cuatro tiempos/días/soles
se arrugará/encogerá
el rostro de 400.000 lugares cósmicos
Y tendrá la garganta cortada
por 400.000
400.000 lugares cósmicos
y entrará



ti nok a kili
u k'uchul bin
y(i)knal Ah kan chak'an
yiknal Ah kan tsuk che
ti bin xot tu kal
tumen Ah kan chak'an
tumen Ah kan tsuk che
ti bin ok
tu kanil ak
kan k'inix
bin yan yiknal
lx k'an k'inim tun
lx k'an k'inim te
k'uchul bin
yiknal
Ah somchi
Sompul
ti tu ch'aah
u kanil u chi
ti tu ch'ah
u kanil puli
ti tu ch'ah
u k'inami
...

en el pulso invertido
y llegará
a la morada de Cuarta milpa roza
a la morada de Cuarto montecillo de árboles
y tendrá la garganta cortada
por Cuarta milpa roza
por Cuarto montecillo de árboles
y entrará
por el bejuco celestial
al cuarto tiempo/día/sol
será en la morada
de Dama dolorosa/poderosa piedra
de Dama dolorosa/poderosa madera
llegará
a la morada
de Boca torcida¹⁵
de Golpe torcido
y chorrerá
la boca celestial
y chorrerá
el golpe celestial
y chorrerá
la fuerza/dolor
...

Notas

1 *Walak* tiene, entre otros, los siguientes significados : por este tiempo (*walakil*: es tiempo de venir, *walkila*: por esas horas), y ponerse de pie, también quiere decir enfermarse, lo que puede estar relacionado con el nacimiento.

2 *Lot'* es una raíz que significa encoger, arrugar, pero, en ese rezo, está relacionado con el asma *lot'kok*, lo que traducimos por soplo corto o encogido.

3 *Yakantun* se puede leer como *yakan tun*: piedra bramido o *ya kan tun*, cuatro dolor piedra. *Akan* es un viantepasado* relacionado con el *balche'* y el bramido. * La palabra « viantepasado » es una traducción del valor polisémica de la palabra maya *ik'*, « viento » y « antepasado mítico ».

4 *K'u*: traduzco por «lugar cósmico», la traducción por «dios» es colonial. Otra traducción del siglo XVI es «pirámide».

5 Encontramos la raíz «*sip*», asociada a Tabay y designando el dueño de los venados.

6 Interpreto *k'inix* como una forma más abstracta que *k'in*, por eso el valor de tiempo tiene el primer lugar.

7 Otra traducción podría ser «detrás de su casa» como lo propone Arzápalo, pero un término describiendo una parte del cuerpo es más apropiado en ese contexto, ya que se trata de un *tok'*, forma de acupuntura, operación medicinal que consiste en sacar la sangre negra y podrida de las venas.

8 *Chakal* puede significar rojo, grande y lluvioso. Entonces, al sentido de Grande/roja hormiga *xulab*, podemos añadir el de «lluviosa».

9 No se encuentra *bakan* en los diccionarios coloniales pero es muy frecuente en los cantos y rezos contemporáneos. Tiene básicamente una función rítmica. Una descomposición posible nos da *ba kan*: “así dicho”. En el Motul, encontramos una forma vicina con el sentido de «basta que» y el redactor precisa que es «postpuesta a primera dicción». También podemos destacar la relación semántica de *bakan* con *bak*, uno de los nombres de la madre cósmica.

10 *Ch'ich'il* es un término construido bajo el mismo patrón que *winikil*, humanidad. Por esa razón, propongo traducirle con el neologismo de «pajaridad».

11 Otra vez la polisemia «oscura», propia del *ak'ab ts'ib*, escritura de la noche o escritura glífica. *Xok* es a la vez "tibúron" y también "leer, contar". *Mak* literalmente es «tapar». “Devoradora” permite relacionar a esa dama con sus múltiples funciones, es otra forma de «tapar», «terminar».

12 *Chakal*: rojo/grande/lluvioso.

13 Leo «*son chi*» en lugar de «*som chi*», ese tipo de variación ocurre con frecuencia en el Libro de los Bacabes y en el yucateco contemporáneo.

Texto 2

El Origen de la X-tabay

(Rosado Vega, en *El alma misteriosa del Mayab*, p. 54-61)

De las distintas versiones del origen de la X-tabay, ésta es probablemente la más instructiva sobre la doble naturaleza de la madre cósmica. Rosado Vega recopiló ese relato, probablemente en maya, en sus jornadas por Yucatán. Después le dio una forma literaria con una introducción que permite integrarse emocionalmente en el cuento. Ese tipo de relatos no es científico y, normalmente, los estudiosos prefieren las versiones transcritas directamente de la boca de un campesino. Sin embargo, muchas veces, las versiones de Luis Rosado Vegas nos dan unos detalles que ya no se pueden recopilar hoy, y, a veces, son la única versión preservada. Por eso, son muy valiosas.

En el caso de este relato, conocemos otras dos versiones. Una muy parecida a la de Rosado en U Yikal Maya Than (X-tabay ix X-tabentun), en versión bilingüe, maya y española y la segunda (Ixtab, X-taabay yetel X-taabentun¹) en la primera colección de Letras mayas contemporáneas. Esta última es mucho más reciente y presenta unos detalles muy instructivos, como veremos en las notas del texto. Sin embargo, su contenido es más “moral” ya que la X-keban no se da al placer de los amores ilícitos como en las versiones anteriores.

La existencia de esas versiones permite con bastante seguridad considerar la versión de Rosado como auténtica, en sus grandes líneas, lo que no siempre es el caso de las versiones literarias de relatos mayas.

La virtud, dice el indio con el don de Sabiduría que lleva en su mente clara, está en el corazón y no en las acciones de los hombres. Llena de virtud tu corazón y cuando mueras irás al lugar en que se es feliz para siempre ; bajo las ceibas altas y frondosas que en el cielo esperan a los hombres que fueron buenos.

Sabio decir es este que hay que tener en cuenta para las cosas de la vida y las cosas de la muerte. Escucha y verás como es así:

Mucho se ha dicho de la mujer X-tabay ... mucho, pero todo con referencia a que es una hermosa mujer india que embruja con sus malas artes a los hombres que se le acercan cuando la encuentran de noche en los caminos, y que los seduce porque es bella, pero que también los mata porque es muy cruel de corazón ... Esto es lo que se cuenta, pero no se cuenta su origen, no se dice quién fué la mujer X-tabay antes de dedicarse a tan perversos oficios, es decir, quién

fué en su vida humana ... Esto es lo que viene a aclarar la tradición ... De pronto ha de saberse que la X-tabay no surge de las ceibas como es costumbre el afirmar ... Árbol sagrado y bueno es la ceiba para que de su seno pueda nacer ningún ser maligno.

No ... La mujer X-tabay nace de una mala planta punzadora, y si se la encuentra junto a las ceibas es porque puede ocultarse tras el tronco, que es ancho, para sorprender a sus victimas ... y también porque sabe que las ceibas son los árboles que más ama el indio, y que con predilección se acoje a ellos ... Pero de ningún modo es hija de la ceiba.

Escuchad hoy y aprended ...

Me acompañaba un indio en la jornada ... Caminábamos de noche a través de un camino blanco ... De pronto vimos, en la claridad lunar cruzar una sombra de mujer ... ¿Quién podría ser? ... Era al mediar de la noche y un profundo silencio reinaba en todo, como si hubiera bajado del cielo para proteger los montes y la tierra ... El indio se detuvo un instante y ví temblar sus labios en tanto que me dijo balbuciente:

Señor, apresuremos el paso, y no vuelvas la vista hacia esa “cosa mala” ... mejor no intentes verla, y si la ves y te hace señal alguna llamándote hacia ella, no hagas caso ... Es la mujer mala ... es la X-tabay que mata a los hombres ... Señor, apresuremos el paso ... Sentí el calor frío que se siente ante un peligro envuelto en el misterio. Recordé las historias que sabía de la mujer X-tabay ... Una

fuerza mayor que mi voluntad, me impulsaba a ver y ví ... ví sobre el camino aquella forma de parecer humana y tan atractiva que era menester una decisión héroica para no ir tras ella ... El indio iba con los ojos bajos, pero visiblemente excitado ... Al fin la mujer fantasma se perdió en un recodo ...

– Ya se ha ido, le dije al indio ...

– No lo creas, me contestó ... Ha de estar oculta en algún lugar en la orilla del camino ... Caminemos por en medio de la senda, y apresuremos el paso, señor ...

Rendimos la jornada y a instancias mías el indio me narró la historia. Vivian en un pueblo dos mujeres² ... A una la apodaban los vecinos la X-keban que es como decir en idioma de españoles, la pecadora ... A otra le decían la Uts kolel que es como decir la mujer buena. ... En verdad de verdad la X-keban era muy bella, pero se daba continuamente al pecado de amor que se llama ilícito. Por esto era muy despreciada por las gentes honradas del lugar que excusaban su trato y huían de ella como de cosa hedionda ... En más de una ocasión se había pretendido lanzarla del pueblo, aunque en fin de cuentas hubieron de preferir tenerla a mano para despreciarla.

La Uts kolel era virtuosísima, recta y austera, como ninguna era la virtud de aquella mujer. Era bella también, y como jamás habia cometido ningún desliz de amor gozaba de la consideración de todo el sencillo vecindario.

Pero la pecadora a pesar de ser como era, hacía el bien a manos llenas en cuanto le era posible ... Era muy compasiva y socorría a los mendigos que llegaban a ella en demanda de algún auxilio ... Curaba a los pobres enfermos abandonados ...

Amparaba a los animales inútiles ... Jamás se la había oído murmurar de nadie, y por ultimo, era humilde de corazón y sufría resignadamente las injurias de la gente ...

La Uts kolel por el contrario, aunque muy virtuosa de cuerpo, era rígida y dura de carácter, y de tan egoístas sentimientos que trataba con des-

precio a los pordioseros que se le acercaban sin darles nunca ni un mendrugo de pan porque decía que eso era fomentar la vagancia. Desdeñaba a los humildes por considerarlos inferiores a ella, no curaba a los enfermos por repugnancia ... pero no pecaba nunca en pecados de amor ... Recta era su virtud como un palo enhiesto, pero frío su corazón como la piel de las serpientes ...

Y llegó un día en que los vecinos no vieron salir a la X-keban de su casa, y pasó otro día y tampoco ... Supusieron que estaría entregada a sus placeres ... Pero de pronto comenzó a sentirse un perfume



intenso, ignorándose su causa ... Buscaron los vecinos, y rastreando las huellas en el viento fueron con gran asombro a dar a la casa de la X-keban ... Y se encontraron con que la mujer había muerto ... Había muerto abandonada de la gentes; pero sus animales domésticos cuidaban su cadáver, lamiéndole las manos y ahuyentando a las moscas ... Pero lo que más pasmó a la gente fué que el perfume que se sentía en todo el pueblo emanaba del cuerpo muerto ...

Los vecinos quedaron confundidos sin explicarse aquella anomalía ... Cuando la noticia llegó a oídos de la Uts kolel⁵, ésta ríe despectivamente sin dar crédito a la noticia ...

– Es imposible, exclamó, que del cadáver de una tan gran pecadora pueda desprenderse perfume alguno ... Más bien ha de heder a carne podrida, agregó con dura palabra ...

Pero era curiosa y quiso convencerse por sí misma. Fué al lugar y sintió en efecto, el perfume que se desprendía del cadáver, y no ocultando ni su extrañeza ni su despecho, dijo con sorna:

– Cosa del demonio ha de ser ésta para embaucar a los hombres. Por lo demás si el cadáver de esta mujer tan mala huele tan aromáticamente, cuando yo muera, como soy tan virtuosa, mi cadáver ha de oler mejor ...

Naturalmente al entierro de la X-keban sólo fueron los pobrecitos a quienes había socorrido o curado en sus enfermedades, pues las demás gentes decían, como la mujer virtuosa, que aquello éra obra

del demonio ... Pero por donde pasó el cortejo se fue dilatando el perfume, y al siguiente día amaneció la tumba cubierta de flores silvestres que nadie supo quién las había puesto.

Poco tiempo después murió la Uts kolel la cual fué muy llorada por las gentes que se asombraban de su gran virtud ... Había muerto virgen y seguramente el cielo se abriría inmediatamente para su alma ... Pero, ¡oh estupor!, contra lo que esperaban todos y ella misma había esperado, su cadáver desprendía un hedor insoponible, como de carne podrida ... Esto no obstante lo mejor del vecindario fué a su entierro llevando grandes ramos de flores para adornar su tumba, pero fué el caso que al amanecer ya no había ninguna sobre la sepultura, todo lo cual fué achacado naturalmente a obra de los demonios ...

Ahora bien, según el sentir de la Tradición todo esto tenía su explicación en que la X-keban si gustaba darse al amor, lo cual hacía sin hacer daño a nadie, había sido en realidad la mujer virtuosa, y la Uts kolel aunque intocada de cuerpo había sido en realidad la mujer mala, porque como dice el indio, la virtud está en el corazón y no en las acciones de los hombres precisamente ...

Sigue diciendo la Tradición que muerta la X-keban se convirtió en la florecilla llamada X-tabentun, que es dulce, sencilla y olorosa, y tan humilde que se la ve en las cercas solamente, como buscando apoyo por sentirse indefensa, tal como se sentía en vida la X-keban

... El jugo de esa florecilla embriaga sin embargo agradablemente, tal como el amor, tal como embriaga dulcemente el amor de la X-keban⁴ ...

En cambio la Uts kolel se convirtió después de muerta en la flor del *tsakam*, que es un cactus indio erizado de espinas que se alza rígido como dicen que ha de ser la virtud, y como fué la Uts kolel en efecto, rígida en austeridad de cuerpo, pero que punzaba siempre por la dureza de su alma ... En la punta del *tsakam* sale la flor que es hermosa, pero sin perfume alguno, antes bien huele desagradablemente, y al tocarla fácil es punzarse ...

He ahí por qué Dios convirtió a la Uts kolel en dicha flor ...

Convertida la mujer en la flor del *tsakam*, se dió entonces a reflexionar en el extraño caso de la X-keban, llegando a la conclusión de que seguramente porque sus pecados habían sido de amor, le había ocurrido todo lo bueno que le ocurrió después de muerta ... Y entonces pensó en imitarla dándose también al amor, sin caer en

la cuenta de que si las cosas habían ocurrido como ocurrieron, había sido por la bondad de corazón de la X-keban, y porque si se había dado al amor había sido por un impulso natural, en tanto que la otra trató de darse al amor en sus formas más perversas, siguiendo así sus inclinaciones malas.

Entonces la Uts kolel llamando en su ayuda a los malos espíritus consiguió el don de volver al mundo cada vez que quisiese convertida nuevamente en mujer, para enamorar a los hombres, pero con amor nefasto, porque la dureza de su corazón no le permitía otro.

Pues bien, sepan los que quieran saberlo que esa era la mujer X-tabay, la que surge del *tsakam*, la flor del cactus punzador y rígido, que cuando ve pasar un hombre vuelve a la vida, y lo sigue por los caminos, o lo atisba bajo las ceibas, peinando su larga cabellera con el trozo de *tsakam* erizado de púas a manera de peine, hasta que consiga atraerlos a sí y los seduce y mata al fin en el frenesí de un amor infernal.

Notas

- 1 Maya dzibo'ob Bejla'e'/Letras mayas contemporáneas, n° 5 (versiones mayas) y 6 (versiones españolas), 1992. Leovigildo Tuyub Collí nos da una versión maya y española. No nos dice de quién recopiló esa versión. (n° 5, p.42–44, n°6, p.46–49).
- 2 La versión recopilada por Leovigildo Tuyub Collí dice así:
Tu kaahil Yaxkachalbaake kahlah ka'tuul ko'olelo'ob siiho'ob hunp'eeelili k'in.
Sucede que en el pueblo de Yaxkachalbak vivieron dos mujeres que nacieron al mismo tiempo. Sobre la interpretación de esa coincidencia de fechas, el significado de ese nombre y su relación con el *yaxbak*, forma garza original de la madre cósmica, véase el análisis.
- 3 En la versión recopilada por Leovigilio Tuyub Collí, las dos mujeres mueren en el mismo momento.

4 He aquí el pasaje de la versión de U Yikal Maya than sobre la transformación en X-tabentun: Bisaab mukul X-keban, ku sastal tulak k'ine, halal ila ti yokol kotoob tuux mansaab u kochobcheil, sakt'anen saklolilil ku t'it'ik u bokil kolel kab. Le ti le saklolila, ts'aab u kaba X-tabentun, tumen u bokankile ku nayoltik maak, hebix tumentah X-keban yetel u ts'uts'obe, hebak ku mentik yabal uts yetel u kabil, beyxan mentabik yetel le tak'in nahaltaab tumen X-keban le betik ku yalal X-tabentun u yik'al X-keban, kex ku naisik ol, ku mentik yabal uts.
Enterraron a la pecadora, y al día siguiente cuando amaneció, sobre las blancas albarradas que existían por el camino donde pasó el feretero, brotaron albas flores que llenaban el espacio con aroma de las damas de la miel, las abejas del monte. A aquellas flores se les llamó X-tabentún porque su perfume embriaga como los besos de la X-keban, y su miel hace mucho bien, del mismo modo que hacía mucho bien el dinero que ganaba la X-keban, y se dice que la X-tabentun es el espíritu, la fuerza vital, de la X-keban, aunque embriaga, hace también mucho bien.

Texto 3

X-tabay y Puhuy

(Texto español de Everardo García Erosa, Yikal Maya than, 1953)

Cuál no sería su asombro al encontrarse con una bella mujer ...

Al día siguiente sepultaron a Bon. Cuatro hombres cargaron el ataúd y tomaron el camino del cementerio. Detrás de los enterradores caminaban la esposa y los hijos del muerto, e iban las mujeres de los sirvientes, llevando ramos de flores del campo.

La muerte de su compañero dejó a los peones muy excitados. Ellos no culpaban de aquella muerte a Nin, el pobre loco, sino a la fatalidad que dispuso que las cosas llegaran a tan trágico desenlace. Y se lamentaban y dolían de que el destino recargara la mano, una vez más, sobre sus espaldas y no sobre las de los amos. ¿Por qué ocurría todo esto a los pobres y no a los ricos?

Como es costumbre, las mujeres se reunían en casa del difunto, a rezar por el alma de él. Lo hacían cuando comenzaba a caer la noche y mientras ellas rezaban y cantaban letanías, los hombres las esperaban a las puertas de la choza, hablando de sus asuntos, contán-

dose cuentos de aparecidos o incidentes ocurridos a uno u otro; pero en todo momento pasaba sobre ellos un hálito sobrenatural, batiendo sus pálidas alas intangibles.

Naturalmente que en tales reuniones no escaseaban las botellas de ron, de anís o las de “cabeciado”, licor compuesto que quemaba al gañote y soltaba más pronto la lengua.

Esta anochecida, como en las anteriores, llegó Rosendo Xool el primero y se encucilló junto al umbral, en espera de los demás. Era un viejecillo menudo y parlanchín, único superviviente de la primera peonada que hubo en la hacienda y a quien el amo había encomendado el cuidado de los caballejos de la noria, “para que descansara”.

Era celebre Rosendo Xool por los cuentos que narraba y la manera tan peculiar como lo hacía. Hubiera podido pasarse dos mil noches charlando, diciendo fábulas y viendo cómo crecía su auditorio, silencioso bajo el influjo de sus palabras, a las que el prestigio de

la cabeza ya totalmente encanecida, daba respeto y crédito.

Acaso una de las razones de su éxito era el hecho de que Rosendo nunca tenía el propósito de hablar sobre determinado tema sino que éste saltaba de pronto, movido por alguna circunstancia fortuita, que como mágico resorte daba movimiento a su lengua y espontaneidad a su charla.

Tal ocurrió esta noche que, por cierto, era hermosa y tibia. Brillaban nítidamente las estrellas y una luna grande y clara alternaba sombras y lagunas luminosas en los patios de la hacienda. Pronto se vio Rosendo rodeado por buen número de oyentes, que se habían acomodado alrededor del viejo y “pisteaban”, echándose al garguero sendos tragos de aguardiente. De los campos vecinos llegaban los ruidos nocturnos: el tremolado canto de la “chocolatera”, el chillido de la “Santa Rita”, las estridulaciones de los grillos, la lúgubre voz de las “viejas”. Un puhuy se quejó y su queja quedó como suspendida en el aire.

– Ya cantó el puhuy – hizo observar Nah, como si él hubiera sido el único que lo escuchara – Alguien viene o alguien va ...

– Si – comentó Rosendo – Alguien está haciendo camino. Puede ser un *uinic* que ya quiere llegar a su casa o alguna alma en pena que nos está rondando.

El coro se estremeció. Todos acercaron las manos a las botellas y Rosendo, dándose cuenta del efecto que lograron sus palabras prosiguió, complacido:

– Acaso es Ah Cuzán Ich que vaga perdido, hechizado ya por la X-tabay...

– ¿Quién es ése? – pregunto un tal Hoil.

– Es largo de contar, muchacho – contestó el viejo – y aquí tiene mucho que ver el puhuy.

Los oyentes se acomodaron como mejor pudieron, buscaron otra vez las botellas y prestaron oídos a Rosendo. El viejo continuó diciendo:

– Ah Cuzán Ich fué un príncipe maya o mejor dicho, un *halach uinic*, que vivió hace muchos años en Chichén Itzá, antes que los blancos llegaran a estas tierras de nuestros abuelos. Era hombre joven y hermoso, buen cazador y buen guerrero y sin duda llegaría a gobernar a los hombres. Una vez conoció a una muchacha que le decían Zuhuy Muyal y se enamoró de ella. La mujer era, como él, gente principal, y estaba enamorada también, de manera que decidieron matrimoniarse.

La boda fué fijada para el mes de abril, que se decía de *moan* en nuestra lengua, que es el tiempo en que florece por primera vez el X-tabentún, perfumando el aliento de los chupa-flores y el cielo está siempre azul y limpio.

Cuando ocurrió lo que estoy contando eran días de marzo y la espera se empleaba en aligerar los preparativos del casorio. La costumbre mandaba que el novio emprendiera una peregrinación al santuario de Izamal, que era el santuario más visitado entre los cuatros puntos de la tierra. Millares de peregrinos llegaban allí

desde Potonchán y Cuzamil, desde el Petén y Kabah, desde T-hó; desde todos los lados de los vientos, trayendo sus homenajes y sus oraciones a Zamná, a quien hablaban diciéndole: “Tú eres la sustancia del cielo. Tú eres el rocío de las nubes”.

Allí fue Ah Cuzán Ich. Fué a Itzamal, como les digo y pudo contemplar, llenos sus ojos de lágrimas de alegría, cómo el rayo sagrado consumió la ofrenda que dejó, de acuerdo con el ritual, en la gran explanada del templo de Itzamatul. Ah Cuzán Ich comprendió: el dios Kinich kakmó aceptaba su regalo y lo devoraba delante de su vista para demostrarle que le era propicio. El dios le quería y Ah Cuzám Ich era feliz porque supo que podría casarse. El narrador bebió otro trago y continuó:

– Ah Cuzán Ich dispuso su regreso a Chichen Itzá. Comenzó a hacer su camino y una noche como ésta, en que brilla la luna grande, se encontró con la X-tabay. Su gran aventura tuvo su principio cuando un venado grande y her-



moso, con siete puntas de cuernos, cruzó frente a él. Ah Cuzán Ich se admiró del animal que parecía embrujado, pues le brillaban los ojos como cuando los machos van buscando hembra, sintió que

ardía su sangre de cazador y organizó el dzónceh, con las gentes de su compañía.

Fijense ustedes cómo es el destino y cómo va envolviendo al hombre hasta dejarlo enredado. ¿Quién hubiera imaginado siquiera que un venado sería la perdición de un príncipe como Ah Cuzán Ich, que era joven fuerte y poderoso? De seguro que nadie. Los dioses querían a Ah Cuzán Ich. Luego lo llevaron a la muerte. ¿Para qué? Para que el caminante no vaya solo por los caminos de nuestra tierra.

Rosendo Siquió filosofando.

– A veces parece que los dioses no quieren al hombre y lo obligan a sufrir;

pero no por esto debemos pensar mal de ellos ni rebelarnos siquiera; pues, cuando esto sucede es porque está el hombre destinado a importantes faenas ... Quién sabe cuántos de ustedes están ya señalados

para grandes fajinas en beneficio de los demás. Yo no lo veré, porque ya eché varejón; pero no importa; lo que quiero decirles es que no se desesperen, porque todo cuanto sucede bajo el sol, para algo bueno sucede ...

– Bueno ¿y qué pasó con el príncipe? – Pregunto, impaciente, Nicolás Collí.

– A eso voy – dijo Rosendo – Como ya les dije, el príncipe se enamoró del venado y decidió cazarlo. Era un buen cazador y sabía como disponer las cosas, de modo que organizó bien el dzónceh. Se dispersaron por el monte los ojeadores y Ah Cuzán Ich, buscando un buen sitio para dar la batida, fué alejandose del camino. El sonido de los caracoles y los gritos de los batidores lo fueron enardeciendo y sin darse cuenta siguió internándose más y más en el monte tupido.

Cuando recapacitó y pudo fijarse en lo que andába haciendo, ya no oyó los gritos ni los caracoles y quiso volver sobre sus pasos, pero apenas si podía caminar entre la maleza, abriéndose paso entre los bejucos que le chicoteaban el cuerpo.

Largo rato anduvo así, como quien dice trastabillando, cayendo aquí y allá entre los espinos, hasta que descubrió un lugar limpio de árboles. A él se encaminó resueltamente para descansar y orientarse después y cuál no sería su asombro al encontrarse de pronto con una bella mujer que lo miraba y le sonreía con dulzura.

La X-tabay – porque no podía ser otra más que la X-tabay – se hallaba recluida junto a su árbol preferido, que era un *yaxché*. Allí estaba, peinándose sus cabellos negros, mirando ardientemente al cazador con sus ojos verdes y diciéndole palabras de mujer enamorada.

Lo que pasó allí sólo Dios o el viento podrían contarlo. Ustedes se lo suponen y yo también, de modo que vamos a seguir adelante con el cuento.

Los oyentes se rieron con malicia no disimulada y el viejo carraspeó imponiendo silencio.

– Cuando los hombres del príncipe mataron al venado, fué que se dieron cuenta de la ausencia de su señor. Lo buscaron y no lo hallaron; recorrieron los alrededores, se dirigieron despues a Chichén Itza y volvieron a la selva, hasta que encontraron su cadaver debajo el *yaxché*.

Nadie dudó entonces que la X-tabay había hecho una nueva víctima y mucho menos Zuhuy Muyal, que se sintió morir cuando contempló el cuerpo sin vida del que pronto sería su esposo.

– ¿Porque, oh, Hunab Kú, castigas con toda tu cólera a la más humilde de tus servidoras? – decía la infeliz. Pero su corazón, en donde entrado el dolor, le respondía:

– Ten calma, niña mía, que los designios de los dioses son inexcrutables y ciego es el destino de los hijos de los dioses. Y así fué entrando también la paz en su corazón.

El que era en Chichén Itzá jefe de todos los sacerdotes, ordenó que el cadáver del príncipe fuera arrojado a los balanes de los bosques.

– Está maldito – dijo – y los dioses nos castigarán si le damos tierra dentro de los recintos de Chichén Itzá.

Al oír estas palabras, Zuhuy Muyal se arrodilló a las plantas del hombre santo y le dijo con lágrimas en los ojos.

– Señor, tu sierva te pide que no se lleven este cuerpo ... Yo consagraré mi vida a los dioses si mi vida fuera suficiente para purificarlo de los besos malditos que le dió la X-tabay.

El sacerdote miró en su sastún, hizo unas brujerías, de esas que solamente entiende el H-men, miró de nuevo la piedra sagrada y, satisfecho de lo que había visto y de las palabras que los vientos llevaron a sus oídos, contestó:

– Zuhuy Muyal, princesa de los Itzáez, tu súplica ha sido escuchada. Tu sacrificio agrada a nuestros dioses y Ah Cuzám Ich irá al paraíso por el camino transparente de las aguas del cenote sagrado... Pero, ¡ay de ti si no tienes fuerzas para cumplir tu promesa! La cólera de Hunab Kú caerá como un huracán sobre ti y los tuyos y las aguas del cenote, sucias de pecado, arrasarán a Chichén Itzá y barrerán sus murallas y sus templos y no dejarán una piedra encima de otra piedra... De ti, pues, depende nuestra vida y nuestra paz y dejaremos a tu inspiración la manera mejor de que sirvas a los dioses. El cuerpo de Ah Cuzám Ich fué sahumado y lanzado después al cenote

con gran ceremonia. Presenciando aquel acto se encontraban el rey y sus nobles, los sacerdotes, los más afamados nacones y las sacerdotisas de Zuhuy Kak. Allí estaba también el pueblo, enternecido, pues el muerto merecía el amor de todas las gentes.

Zuhuy Muyal contempló cómo el cadáver se perdía entre las aguas y desaparecía. Luego, ella misma desapareció de Chichén Itzá y jamás ojos humanos volvieron a verla viva.

– ¿Murió? – preguntó, gangosamente, el xut Cocom.

– No – contestó Rosendo – porque se le oía. Los caminantes que atravesaban de noche los bosques, escuchaban su voz, que los prevenía en contra de la X-tabay.

– ¿Y poco más o menos, qué les decía? – insistió el xut.

– Pues les decía – aclaró Rosendo, limpiándose los labios con el dorso de la mano, después de beber un largo trago – les decía que tuvieran cuidado; que abrieran bien los ojos; que no dejaran que la fatiga los venciera ni que el venado los apartara de su camino ...

– No hagas caso de las luces engañosas del monte – decía la voz – ni de los ruidos mentirosos de la noche ... Sigue tu camino, derecho, siempre derecho; porque si te dejaras engañar, los labios de la X-tabay te exprimirán la sangre como lo hace el *zotz*...

En vano trataron los caminantes de encontrársela de día. En cambio, por las noches la escuchaban, así hubiera tormenta y los rayos cayeran a la tierra como chicotazos sobre mula atascada en el lodo.

Pasaron los años, muchos años, y Zuhuy Muyal, fiel a su promesa, seguía recorriendo los caminos. No envejecía su voz ni envejecía su cara. Los dioses la amaban y decidieron conservar su bella y dulce juventud ... Pero llegó una noche y los caminantes no la oyeron; pasaron otras noches y tampoco escucharon su voz. Las gentes de Chichén Itzá sintieron su corazón lleno de pesadumbre y se preguntaron:

– ¿Qué habrá ocurrido a Zuhuy Muyal?

Entonces salieron en busca partidas de guerreros y de cazadores que batieron el bosque por todos sentidos, hasta que la encontraron bajo el mismo *yaxché* que vio cómo murió Ah Cuzán Ich.

Zuhuy Muyal estaba moribunda. Había luchado con la X-tabay y esta mala hembra le clavó en el pecho una espina de henequén. Y cuentan que cuando las gentes de Chichén Itzá se acercaban a ella para socorrerla, vieron con asombro cómo su bello cuerpo se transformaba en un pequeño pájaro del color de la ceniza que se alejó volando hacia los últimos rayos del sol de la tarde y piando: puhuy, puhuy, puhuy ...

Y desde aquella fecha los viajeros que recorren en la oscuridad los caminos de nuestra tierra, oyen delante de ellos el aviso de los cielos y esta es la razón por la que, desde que el puhuy vive, la X-tabay no ha vuelto a aparecer a los hombres.

Hacia rato que las mujeres habían terminado sus rezos y se habían marchado. Rosendo levantó la vista y contempló el cielo.

– Bueno, ya está – dijo – vamos a dormir... No sea que nos asuste la sombra de Bon.

Luego se alejó camino de su choza. De los montes vecinos llegaba el canto del puhuy.

Los peones no se movieron; permanecieron encucillados, acaso lamentando, muy secretamente, haber perdido para siempre a la X-tabay.

(Capítulo de la novela inédita “De Sol a Sol”)

La iglesia del diablo

(Texto maya y español, Mario Euàn Chan, Tabi, 1983 y 1989)

Versión maya

I U kwento un pe kolel* karinyosa ti chayil kan

Le kolelo hach ku ch'a ha' ti yo ch'en kah, pero mina tun u tsikbale.

Ken (u) chen ake:

«Hahay!»

Tak nache yuba: «Hahay!»

Ku che. Pwes tihelo ka tal un tu mak (y)etu tsimin. Pwes ka alatie:

– Pwes, ombe tun yana watoch? ka yalati.

– Ma yante bwelta...

– He wa, he wa tun a konik ten bali hante, ka talen!

– Ko'ox! Tun wa tianech tin wotoch, ku ta'ale wichame?

– Ma, es ke tene, tsa tene tak tu yokin tsimin, men tin bin in hantik.

Versión española

I Cuento de una mujer cariñosa con una chayilkan o serpiente chaya

Esa mujer cada vez jalaba agua del pozo del pueblo pero nunca habla.

Sólo decía:

“¡Hahay!”

De lejos se le oía decir: “¡Hahay!”

Así reía. Pues un día de esos llegó un hombre con su caballo. Pues dijo:

– Pues, hombre, ¿dónde está tu casa? Dijo así.

– A la vuelta ...

– Ha, si me puedes vender algo para comer, ¡ahora vengo!

– ¡Vamos! Pero si mientras estás en mi casa, llega mi marido?

– Bueno ... llévame de comer encima de mi caballo, mientras iré, comeré ...

2 Pwes ku ka che' tukate'en, kiake: «Hahay!»

Pero u che'e tak yo dos, tres eskinas ti ubu che...

Pwes ka segirta mene mak (y)etu ts'imino. Kuche mak te hol be o tu kax u tsimine hooke ts'a lugar ti kolelo tu huna xan. Ka ala tie:

– Pwes ombé, wa ka wile tene hach ta tsin wikech!

Kiala ti mene mak(o), ka op u che'etik xan:

– Hahay! Bix kin hats'uts? Tene yani wicham!

– Kex yan a wichamo pero takin biskech, wa ka wote ha ta tin pach(e)...

– Pero, tun kana bisen?

– Pwes, a wile ti (un)pe lugar hach ayik'al. Bix a wikin trahe ten? Bey kini li vestir ti techo!

– Pwes, hacha tun tu hail?

– Tu hay! Chen wa ka cha a meke! Wa ka cha'e, kin mekeche, ka wilik un pe emosyon behora! kyaik.

– Pwes, ma'alo tun! ku t'an.

3 Le ka mekabe, ka bin mekabe, pwes nats te honaho, yan u chan wolkax bine, ti meka beyo (na)kah, ka tu tsa kwenta meka no(h)och x–nuk chayi kan mekmi! La tun u winkila! Tu bin te ich lumo. Pero te tun tu k'abo, to... tu ka bin beyo yan hun pe aniyoe kuchu ka bendisir ta uchu ts'olubele ti pate tu kabo.

2 Pues se puso a reír de nuevo, dijo: “¡hahay!”

Pero se le oía reír sobre dos, tres esquinas ...

Y entonces el hombre la seguía con su caballo. El hombre llegó a la entrada del camino y amarró su caballo a un poste, la mujer le dejó lugar porque era sola. Dijo:

– ¡Pues hombre, te veo pero muy hermosa!

Dijo así el hombre, y se puso a reír de nuevo la mujer:

– ¡Hahay! ¿Cómo puedo ser hermosa? ¡Tengo un marido!

– Aunque tienes esposo, tengo ganas de llevarte. Si quieres puedes venir atrás de mí ...

– ¿Pero a dónde me vas a llevar?

– Pues, verás, en un lugar muy rico. ¿Ves mi traje? ¡Así te voy a vestir!

– ¿Pero me dices la verdad?

– ¡De verás! ¡Sólo dejame abrazarte! Si me dejas abrazarte, ¡vas a ver que emoción te voy a dar ahorita! Dijo.

– ¡Pues está bien! Dijo la mujer.

3 Y la abrazó. Y cuando la abrazó, cerca de la puerta, había un pequeño monte así, allí la abrazó, ¡cuando se dio cuenta, la estaba abrazando un grande chayikan! ¡Todo entonces su cuerpo! Y así la llevo dentro de la tierra. Pero en su dedo tenía un anillo, un anillo bendecido cuando se casó y el anillo se quedó en su mano.

4 Le tu tich ma bey ka'ana beya, tun tu yawat, tu bin tu homo te lumo, tu bin, ts'okan tu sa'ata.

Le ka kuch yaka yichamo, ka tia tie:

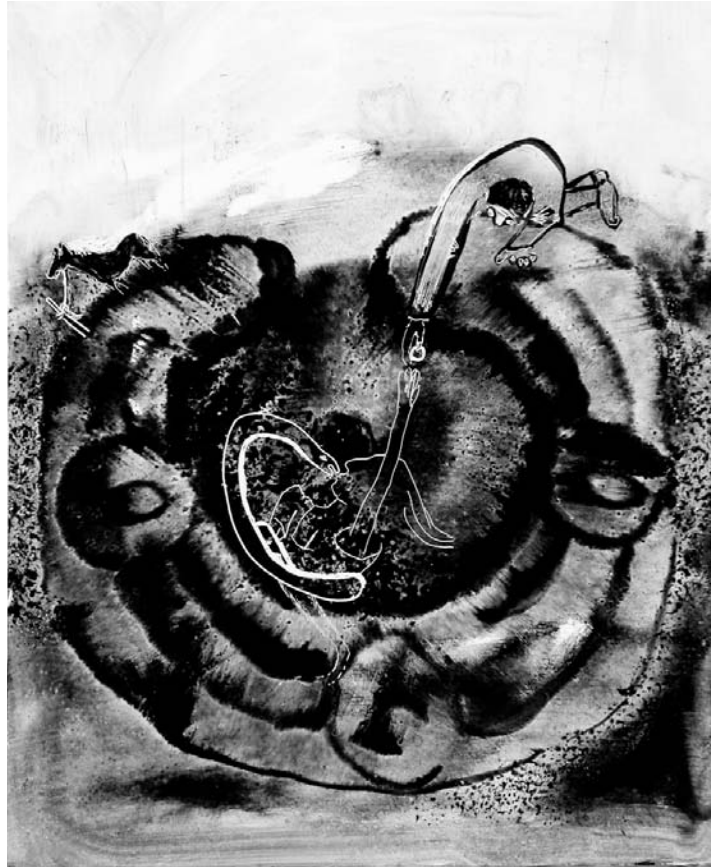
– Pero, kichpam kole! kyaik ti, tux ka bin? ku ta. Max biskech beya? ku ta. Ta homo te lu'uma!

Tu yo tu mach u k'ab ti u kolke, leti aniyo tu macho. Ka tu hits ta beyo, le ka u pix le lumo, ka, ka op u yotik leti, ku ka'ati beyo le leti aniyo, pwes uchu ts'oklu bey yete yatan. Pwes tux tso'ok? Chen u pol le chayi kan tux mas a kilta, mek mel u kal le yatano. Ki yaike:

– Pwes tux?

5 Ka bina tu konfesar ta tie... ti kura... Ka alati(e):

– Pwes, ombe, es ke a familia, k'as* u tukul, le ola tial u k'asi



4 Y lo tenía arriba así, y gritaba, mientras se hundía dentro de la tierra, iba, y hasta que terminó por desaparecer.

Y entonces el marido llegó corriendo, y dijo:

– ¡Pero, mi hermosa mujer! Dijo, ¿a dónde vas? Dijo. ¿Quién te esta llevando así? Dijo. ¡Te hundes dentro de la tierra!

Quiso agarrar la mano de la mujer, y sólo agarro su anillo. Lo arrancó así, y la tierra la encubrió, y empezó a llorar así, y se acordó así que ese anillo, pues era de su matrimonio. ¿Pues dónde acabó? Sólo se veía la cabeza del chayilkan, abrazando el cuello de su esposa. Y dijo:

– ¿Pues dónde acabó?

5 Y fue a confesarse a un cura... Y le dijo:

– Pues hombre, es que tu familia [tu esposa], su pensamiento

lu tukule, bisa mene k'as xano pero ma desyartik bax tu yuchuti leti.
Bax ka betik teche, pwes ka'as Dyos* ka pata ku luku ta tukul ba, tsa wilik...

– Ma'alo.

Pwes ku bin tu kole ti yoko, ku sute, tan yoko.

6 Pwes ti bin che yante tu ko'olo, le ku ta bin un pe chan, un pe chan este... un pe chan mukuy. Ka ala tie:

– Teche, ban ka wotik?

– Pwes tin wotke tin familia'e. Hom ti lu'um.

– Tak wa tuna wilik?

– Takin wilik tux tso'oki, kex, chen, chen ki wilik, kin wa'ati, wa bin sunak.

– Bweno, pwes, wa ta'aka wike samale, ka prepararta chan k'eyem.

Ta chen och wa, ka takeche, kin biseche, poke le ba'elo, nach, kyalabinti.

– Ma'alo.

7 Pwes, ka bin ti yotoch. Pwes, sasa bine, ka bin tu ka'ate tu kol, tiane chan mukyo, kyate:

– Kox segir ni pache, kin bini, tux lankile, ti a tale.

Ku bine chan mukyo ku tucho hol tuniche. Ku hoko te ka'ax, suta...

tial u holo u bin te ka'axo, kike un tu mak wakbale, tyake:

era pervertido, y por su pensamiento pervertido, fue llevada por el Malo pero no debes desear lo que le sucedió. Lo que tienes que hacer, es invocar a Dios para que te quita eso de tu pensamiento, todo lo que viste...

– Bueno.

Pues fue a su milpa llorando, y regresó, también llorando.

6 Pues, como iba a su milpa, vino una pequeña, una pequeña ... una pequeña tortolita. Y dijo así:

– ¿Tú, y por qué lloras?

– Pues, lloro mi esposa. Se hundió en la tierra.

– ¿Y de veras quieres verla?

– Quiero ver dónde acabó, sólo verla, quiero pedirle si regresará.

– Bueno, pues, si quieres verla, mañana preparas un poco de pozole y algunas tortillas, vienes y te llevaré. Porque, donde vamos a ir, está lejos, dijo.

– Bueno

7 Bueno, regresó a su casa. Pues, al amanecer, se fue otra vez a su milpa, y allí estaba la pequeña tortolita, dijo: `

– Vamos, vienes atrás de mí. Voy a ir, donde voy a parar, vas a seguirme.

Y empezó a ir la pequeña tortolita y hasta que se posó en la punta de una piedra. Entraron en el monte ... Y cuando entraron en el monte, vio un hombre allá parado, dijo:

– Pwes, ko’ox! Ten kin biskech te tux ka desyar ka familia. Pero nikin bisech, pero mik chike cha desyar mixba. Wa ka tsi’botik wa bax, tux kin in biskeche, ti ka pa’atle. Tumen le tux kin biskecho, nachta. Ya bah* ku tsibotale, le ola tulaka mak (ku) tsibotke ba’alo, ti ku tsokle. Mak xike ta tsikbotene ne ka okle, ne ka alati,

8 Nu ka oklo un pe... un pe ak’ beye chinla, tu chuy(e) ak ti yoko beya. Tanxe lugari oko beyo, ti yoko beyo fyesta ki yuchle! kyaik. Na pu ti uba bin: «Hahay!»

– Ku che bin u familia! kiaike. He in familia be! ku tan.

– Tux ta uya?

– Te banda!

– Pwes ko’oxi! Be hora kanawila bix anila.

9 Ka bin kuchti tu lugari tux u nu familia. Durante tu bino bin te beho, tux ti u kayesile, tux, tux ku bino beyo. Kilik bine pero ba’alo, este yan kole kilik x–ma noke, yan kole kilik tu xo’oto. Ta kuchu hol u pe iglesya, kyaike pwes:

– Ko’ox! Ku ta weye ka wila bax k yuchu ta wile. Ki hokex misa beyo, le kin ho’oke le x–misa (k) en ts’itik yakabo tia un tu bakero te hole iglesya, tu ts’aya tu pach, kyan u lehe pos ku lu’sale, tu kinsale. Tu tox lu bak’e. Tun ts’aha xane, pero ki bok bin tsu taha. Tu tox lu hanle xan.

– ¡Pues, vamos! Te voy a llevar donde deseas para ver a tu familia [tu esposa]. Pero te voy a llevar, pero no debes desear nada. Porque si deseas una sola cosa, donde voy a llevarte, allá te vas a quedar. Porque está lejos donde voy a llevarte, hay muchas cosas a desear, pero toda la gente que desean algo, allá se quedan. No debes desear nada dónde vamos a entrar, le dijo.

8 Cuando entraron, había un bejuco que se inclinaba hasta el suelo, lo alzaron así y entraron así, entraron en otro lugar.. ¡hay fiesta donde llegamos! Dijo. Y enseguida oyó: “¡Hahay!”

– Mi esposa está riendo, dijo. ¡Es mi esposa allá! Dijo otra vez.

– ¿Dónde la oyes?

– ¡De esta banda!

– ¡Pues, vámonos! Ahorita vas a ver como está ella.

9 Y llegaron al lugar donde estaba su esposa. Mientras iban en el camino, donde había calles, allá, allá iban así. Y vieron ... pero cosas, vieron mujeres sin ropas, y vieron mujeres cortadas. Y llegaron hasta la entrada de una iglesia, dijo pues:

– ¡Vamos! Nos sentamos aquí para que ves lo que sucede. Y cuando salen de la misa, saliendo de la misa se pusieron a correr, y había un vaquero a la entrada de la iglesia, que iba atrás de ellas, las lazaban, las tumbaba y las mataba. Y repartía la carne. La hizo freir, pero olía muy rico cuando la freía. Y reparte así la comida.

10 Kyalatie:

– Le bax tin watech wale, mik tubuk tech, mik xikex (mix)ba wu ya tsibotik hanle, ha tsibi tulak le pero mi ka... Mik t k(e)ch manta tukul! Kox ka wile le tux sentro, ka uyik tux k yuchu, be'ora kana wila tiana familia cheo.

Ka op u bino bi weye, durante fyesta weye, mantat yan. Ka kuch bine pero ti un pe rweda kaana bin ti ku tsaik bwelta u familyae mekan upe chayi kan. Krusado mene chayi kan beyo. Tsako bwelta te kanlo tu chu chayi(n) mene chayikano.

– Ka ta wilik bix u tsola familia! tu t'anik. Kialate:

– Mix a chen t'anik, kyate, mu beka kwentae, le max (k)u beku kwenta, le ti(e) max mek milo. Baxe? Kox, konformartaba de gos ke bax tsa wilik.

Ala, ka sute!

11 Tialu ka... ka tu ka tsa kwenta, ka lisa le ak' tu ka'ate... Ti u ka mano bey ha le kolo. Ki ke hal u kol tu kate, yan ka kuch tu ka'ate tu kole, kike le chan mukuy tu ka'ate. Kuch tu pasel beyo ala puli tubik ti. Ku che, ka bine konfesar ti kura bax ku yilik. Ka tiala te:

– Pwes tulakle... le k'as* kyala yano, tsi kuchli, tsi kuchu tuxane k'asilbalo beyo, u hankuba hente'e. Ku mismo ti u pe iglesya ku hokle,

10 Dijo:

– Lo que te dije, no lo vayas a olvidar, ni desear nada para comer; si deseas algo... ¡Ni lo dejas pasar en tu pensamiento! Vamos a ver el centro, ya oyes dónde pasan, ahora vas a ver a tu esposa riendo.

Y fueron aquí, mientras la fiesta continuaba aquí, no paraba la fiesta. Llegaron a una rueda muy alta donde daba vueltas su esposa abrazada por un chayikan. Estaba cruzada con el chayikan. Daba vuelta en el aire mientras la chupaba el chayikan.

– ¡Ya viste donde se perdió tu esposa! Dijo. Y siguió:

– Ni vas a hablarla, dijo, no le haces caso. El que le hace caso, es quien la tiene abrazado. Ahora vamos, conformate de que ya la viste.

¡Ala, y regresaron!

11 Cuando ... Cuando se dio cuenta, ya alzaba el bejuco otra vez ... Y pasaron a la orilla de la milpa. Vió que estaba a la orilla de su milpa otra vez, ya habían llegado de nuevo a su milpa, y vió la pequeña tortolita. Llegó a su pasel [casa en medio de la milpa], así, su pequeña palapa en en monte, y olvidó todo. Se fue directamente a confesar con el cura todo lo que había visto. Y le dijo:

– Pues todo ... las cosas malas y perversas que existan, ya llegué con ellas, ya llegué donde esta los demonios así, que comen la gente.

min... ki hoko(k) yakabe (e)tu bak ku leble, kinsale, tu tox tu bake tu tsaale, tun tox lu hanle xan. Pwes asta ka tila, tux in familia kuxa'an*! ku t'an. Kuxa'an, ku t'an, pero baxe? Mekan mekano ma tian u pech u men le kan biso.

I2 «Pwes, alibe, tsa wilik, tsa wilik tux bin a familia. Ma tsibotik xan tumen tu tsibotik kasi kuchile te bisa xane.»

Pwes tu kan mane te samo, pwes trankilo, tsu yilik tux bisa u familia.

Bey tso'oke chan kwentoe in wohe teno.

Masa chan hatsuts*?

Michel: Hatsuts!

De la iglesia misma salen ... cuando salen corriendo los lazan por los cuernos, los matan, y se reparten su carne despues de freirla, enseguida se reparte la comida. Pues hasta vi mi esposa viva, dijo. ¿Viva pero cómo? Abrazada, abrazada por la serpiente que la llevó.

I2 “Pues, así es, ya la viste, ya viste donde fue tu familia [tu esposa]. No deseaste también, porque si habías deseado, el malo te hubieran visto y llevado.”

Pues cuando pasé hace rato, pues estaba tranquilo. Ya había visto donde estaba su esposa.

Así se terminó ese cuentecito que conozco.

¿Cómo lo ves, bonito?

Michel: ¡Bonito!

Historia de don Boni 1

(Texto maya y español, Bonifacio Moo Moo, Tabi, 1984)

Versión maya

1 Michel: In tuklike wa ta kao le X–tabay...Wa ta ka tsikbatik tene tulak le istoria...

Boni: Le X–tabayo tin cha u ka tux tabe man tsak.

Bine man tsak tumen koha'an in witsin.

Ka binen tuni mane tsako, ka han cha'e tsak mi las dose, ka manen te hole kantina, ki yaik “ya amigo”...

tumen yan beya ha...

2 Tin ta'ale tsin tsake tsako...

tsate un pe boteya de kucharada, tsaten ampulas pwes ka mane te kantina ... Tal un pe chak, pero chak ku ta, kin wa'ake: tun kin in mans chak te kantina.

– Kote amigo... Kote! He le ba'ala*! Ka okone?

– Bax ora?

Versión española

1 Michel: Estaba yo pensando que si conoces la X-tabay, me puedes contar toda la historia...

Boni: Esa X-tabay la encontré cuando me mandaron a comprar medicina. Fuí a comprar medicina porque estaba enfermo mi hermanito.

Y fuí entonces a comprar medicina, y ya llevaba la medicina como a las doce, pasé a la puerta de la cantina, y me dijeron “Hola amigo” ...

porque así pasa ...

2 Venía entonces con la medicina ...

me había dado una botella de «cucharada», me había dado ámpulas pues cuando paso por la cantina ... Vino una lluvia, ¡pero una lluvia! y dije: voy a esperar que pase la lluvia en la cantina.

– Hola amigo, ¡vente ! ¡Aquí está la cosa! ¿No entras?

– ¿Qué hora és?

– Toma ba’ale, a tial... a tial! Uke!

Ti hu pahti, pero le ku wach un pe chak! Un pe chak, chak, chak, chak, chak... Yan dos oras tu kaxa chak, pero ka tso’oke u kiwike Sotuta’o saki ben u hay.

3 Le tun kin wayik tiobe:

– Pwes, tene, nika’a!

– Uk ula un pe!

Ah! Ula un pe (u) traho! Ka hoken te kiwik beyo, hach tu bin kin. Tres legwas bin in ximbaten. Pero ma te noh be he’ela, mehen* bey ka’aku beha, mehen bel karo... ala. Tin tal, (t)in tal, (t)in tal...

Ka kuchen te X–mozon, be yante chumuk beha’...

Tsok tun u yehochén tah, tsu bin kin, le kopo.

Le ka’ae mene le ku mek in kal le mako, kin paktik beya ki wike, ko’olel* in tak ma yich be yetu bocha, u bocho chohin cho tu tsel.

Madre! Ban le ba’ale*? Tun tal? in tuklik beyo.

– Toma esta cosa, es tuyo ... ¡es tuyo! ¡bébelo!

Y me quedé, ¡pero soltó una lluvia! Una lluvia, lluvia lluvia, lluvia, lluvia ... Había dos horas que llovía, y cuando pasó la plaza de Sotuta era blanca de agua.



3 Y entonces les dije:

– ¡Pues ya me voy!

– ¡Toma otro uno!

¡Ah! ¡Otro trago! Y cuando salí en la plaza, así, ya salía el día. Tenía que caminar tres leguas. Pero no era la carretera grande como hoy, el caminito se llamaba, el caminito para carros ... así ... Y iba, iba, iba ...

Y llegué a X–mozón, a medio camino ... Ya había entrado la noche, el sol ya se había ido, donde está la rehollada. Y cuando bajé, sentí que alguien me abrazaba la garganta, y acecho así y ví una

mujer pero tenía tapada la cara con su rebozo, su rebozo le corría de cada lado.

¡Madre! ¿Qué es esta cosa? ¿De dónde viene? Pensé así.

4 Ma'alo pwes, ka opita tu tsel:

– Ta uka wa le ba'alo?

– Tin uka...

– A ukik tun ulake?

– He'ele! Behora ku in uka... Ko'ox!

Hop in paktik (kich) beya, ma kristiano'e! Opin ka ten in sabukano tianin kuchiyoe te tin naka(te) tun te yoke ho' lumo, le ku hita lin kuchiyi tin lonke... Tux tso'oki? Mina'a!

– Ko'ox!

Tin na'aka tun sasil beyo.

5 «Ko'ox! He ku tal ulake chako, hek chu'ule.»

Mixmak ya(n). Tsok tun. In sa'akta. Hi ka op in bi, tu ha'asik tun in wole ba'ala. Kyen sah bax? A yin yum*! Tunu hanke le ba'ale, yan u hanke le ba'ale. Kakas* ba'al wale. He Dyos*, padre todopoderoso, kike tan! Mix xok in wuhe! Mixba'a kala men pwes. Ka hoke te hal beyo, mixmak! Ka op tun, tancha! Tancha! Tancha! Ich ha' sahken tun. Yan mi (un) pe kilometro bey wa tin ximbatik ka ti wuye hihinn! Ti yaute mako... Tan bakan u tal cha bil in bel, men min kuhse tsako. Tsu yakata, ka kuchen, ki wike tu tale, le kinke chuyano, le kinke de mano ucho, u chuyma tun in sukum, tu tal yete.

4 Bueno, pues, llegué a su lado:

– ¿Tomaste esa cosa?

– Tomé ...

– ¿Y tomas otro?

– ¡Cómo no! Ahorita voy a tomar otro ... ¡Vámonos!

Y empecé a acecharla así, ¡no era cristiana! Puse la mano en mi sabukán y sentí mi cuchillo, y cuando subí en el talud, saqué mi cuchillo para clavarla ... ¿Dónde acabó? ¡Nada!

– ¡Vamos!

Subí donde había luz así.

5 «¡Vamos! Viene la lluvia otra vez, y vamos a mojarnos.»

Pero no había nada. Desaparecida entonces. Me asusté. Y empecé a ir, me asustaba esa cosa. ¿Quién sabe qué era? ¡Ah padre mío! Esa cosa me iba a comer, me iba a comer esa cosa. Era una cosa mala, un demonio. ¡Eh, Dios todopoderoso, dije así! ¡No sé leer! Nada, y soy pedo [borracho] además. Y cuando salí así, no había nada. ¡Y entonces iba, iba, iba! En medio del agua y tengo miedo ... Ya había hecho como un kilómetro así caminando cuando oí ¡hihihihi! Una persona gritaba ... Me quería alcanzar en el camino, porque no había llegado con la medicina. Iba en la noche, y vi que alguien venía con un quinqué colgado, un quinqué de mano antiguamente, y lo alzaba mi hermano, y venía con ello.

6 «Bax ka betik?»

– Mixba’a, kame chako... Olak min luku, kame chako...

– Ta tase tsako?

– Ma, yan tin sabukana...

Le ka kuchen tana(he), le tux yan in witsin Manwelo – leti witsina manu ku kimi le ora’iko – ha, kyaik tun:

– Hose tsake!

Kin konle boteya, mina’a... Tu chate(n), (m)in wet kala’anilo... bey le kucharadaso... Mina’a! Ban kin in tsa’a ti koha’ane?

7 Le ampulas, no mas kwatro, tsatene. Le ha tin kuhsa, mixba, chen he’ela. Le ahe tsak tsatena.

– Pero ma hahi*!

– Hok chtiche tu chatene, kalanobe te kantina! Tu tuklobe leti le ba lin chupi mi uko! Ma’atech, letie tsako!

Tane li u ta’ale mak inyektar... ta inyektar tal in witsine... Pwes alibyarna yete, le ampulaso, u kucharadase, mina’a... Yakotene, wa tu hahe, le tsako, le ha’!

Listo, tsok beyo. Ka alibyar in witsin tune, ma’alo tak.

Michel: Mina’a chokwi u pa’atik teche? Ma kohaneche?

Boni: Mixba uchten.

6 «¿Qué haces?»

– Nada, arreció la lluvia ... Por poco no podía venir con esa lluvia ...

– ¿Trajó la medicina?

– Sí, está en mi sabukan ...

Cuando llegué en la casa, donde estaba mi hermanito Manuel - mi hermanito por poco moría a esa hora - me dijeron entonces:

– ¡Saca la medicina!

Como quería sacar la botella, ya no había ... Mis compañeros de borrachera la habían agarrada ... también la «cucharada» ... ¡No había! ¿Qué iba a dar al enfermo?

7 Las ámpulas, no más cuatro traía. Es lo que traía, nada más, sólo eso. Sólo esa medicina me dieron.

– ¡Pero no es cierto!

– ¡Entonces mis compañeros de borrachera lo agarraron en la cantina!

¡Pensaron que era algo para tomar! ¡Pero no, era medicina!

Y entonces llegó la persona que debía hacer las inyecciones... Cuando inyectaron mi hermanito, se alivió con las ámpulas, la «cucharada», no había...

Y dijo, ¡es cierto, sólo esa medicina, es cierto!

Listo, ya estuvo así. Alivió entonces mi hermanito, se puso bien.

Michel: ¿Y no tuviste calentura? ¿No te enfermaste?

Boni: Nada me sucedió.

Historia de don Boni 2

(Texto maya y español, José Moo Moo, Tabi, 1984)

Versión maya

1 Michel: Beixa a tío don Boni... yete le X-tabay?

José: Bi cha tsak ti in papa, kohanchahe, ka tux ta bu chaik tsa'ako. Pero baxtune komo ku kaltale pwes ka kuche, ka pu kalta leti ti wa tu bi han cha tsak. Le tyempo le chako ho'e na kati. Tu bi ku bise tsako kalahan, ka op u tal ich ha'.

2 Pwes tiala tu in tío Erbasio, ka tila ma kuchuk yetele tsako ka tiale:

– Pwes le maka tila bin kalta ma bin cha tsake. Wa bin cha tsake, bela san sunake yete le. Pan in bin in wile! Tu yakata, ka tu tab u kinke, tsa pu bin xan, ku bin tío Boniyase.

Te hach mosone yan un pe tsekele ka heli. Ka helekbale, ka alati:

Versión española

1 Michel: ¿Y también tu tío don Boni... con la X-tabay?

José: Fue a buscar medicina para mi papá, estaba enfermo, y lo había mandado a buscar medicina. Pero entonces como tenía la costumbre de emborracharse, pues llegó y se emborrachó y se le olvidó de ir a buscar la medicina. En tiempo de lluvia se olvidó. Entonces empezó a traer la medicina borracho, empezó a ir dentro agua.

2 Pues dijo mi tío Erbasio, como vió que no llegaba con la medicina, dijo:

– Pues, ese hombre se fue a emborrachar, no fue a buscar medicina. Si había ido a buscar medicina, ahorita iba a regresar con ello. ¡Voy a ir a verlo! Ya había entrado la noche, prendió un quinqué, y empezó a ir, fue a ver mi tío Bonilla.

Llegando a Mosón, hay un *tsekel*, un suelo pedregoso así, y Boni descansaba. Como descansaba, oyó que le decía:

3 Ko'ox! Ko'ox tio, ko'ox!

Ike u familia.

– Ta len in chaech, ko'ox tun.

Ka liki, ka tu meka, ka pu bino te beho pwes leti'e tu tsa kwenta de ke ma u familia ki uke hach si'is, kya ike:

– Tech wa byeja?

Ku paktik yich beya, mu wilik wa yich u familia u ch'otsilo hohalka beya tiola mu ila yich.

3 ¡Vamos!Vamos tío, vamos!

Y vio a su esposa.

– Vine a buscarte, vamos entonces.

Se levantó, y la abrazó, y empezaron a ir en el camino, pues se dió cuenta que no era su esposa, sintió que estaba muy fría, y dijo:

– ¿Eres tú, vieja?

Acechó su cara, así, y no vio que era la cara de su esposa, sus cabellos estaban torcidos, despeinados y sin orden así, y que no era posible ver su cara.

4 Le tyala:

– Madre! Si lela k'a'tu beta te ti chen ti an be bix tun kunta?

Ta tu hupu, ka tun bin tu sabukan, tu hosku kuchiyu, u lonke ku tile mina'a! Kike:

– Tux xane(ech)? Tux tso'okech? Ko'ox!

To t'anke, mina'a! Tu hoske kuchiyu beyo... Ho' ka pu ta. Ka pu yalati: «Ko'ox!» K yalati, mixmak!



4 Y dijo:

– ¡Madre! Si eso es una cosa que vi en el camino, ¿de dónde viene? ¡Y metió su mano, en su sabukan, sacó su cuchillo, y quiso clavar y vió que no había nadie! Dijo:

– ¿Dónde estás? ¿Dónde fuiste? ¡Vamos!

La llamó. ¡Nadie! Sacó su cuchillo así ... Empezó a ir. Y dijo entonces: ¡Vamos! Dijo, ¡pero nadie!

5 Pwes, na’atse, ti helekbale tioe x te kahtalilo. Xen ta (wi)la bu tipi:

– Ko’ox! Ta wa tan?

– Ta!

Ka kin tio, tu lek lu keel, kyake:

– Madre! Tu hasiwo un pe X–tabay le tseklo. Tu meke, ti meka kache! Tin hupin ka, bin macha kin kuchiyo, in lonko, ka tin wile, mina’a!

– Tin wa ukte, ma tu nukik.

– Bax ka na wa’ute, sin san he’ela kin weye, mixmak, kin wuyik yawat. Tina tanik!

– Tal bes wa chen ich u sahki beyo? Pwes tal bes mu hoko yawat beyo?

– Ko’ox!

Ka talo.

Ka u tsikbatik pwes tia beyo tila.

Pero ma kohe wa u ila men ulak mako xan beya.

5 Pues, cerca de ahí descansaba mi tío, cerca del rancho. Y vi que llegaba:

– ¡Vamos! ¿A vienes?

– ¡Vengo!

Vio que era mi tío, temblando de frío, dijo:

– ¡Madre! Me asustó una X–tabay en el *tsekel*. ¡Me abrazó, y la abrazé también! Entonces, puse mi mano, agarré mi cuchillo, la clavé, pero cuando vi, ¡nada! Grité, no contestaba.

– ¿Cómo que gritaste? Ya tiene rato que estoy aquí, y no oí grito alguno. ¡Sólo lo dices!

– Tal vez por el miedo así, ¿Pues tal vez no salía mi grito así?

– ¡Vamos!

Y fueron.

Y empezó a contar pues lo que había visto así.

Pero no sabemos de otra persona que lo haya visto así.

Texto 7

Historia de don Boni 3

(Texto maya y español, Timoteo Dorantes Gamboa (Teniente), Tabi, 1984)

Versión maya

1 Michel: Ku yalale le nohoch mak X-tabay ik*.

Teniente: X-tabay ik'... yan... yan X-tabay ik', yan... lelo eksistido, tak belae ti nukuch che'o, u eksistir, tix yaxche' hoko beyo, lelo yan... yan...

Michel: Le X-tabay ik'... yan un tu mak ka meya yete...

2 Teniente: Ma, ma, ma ... ku apareser un pe ba* kas*, un pe ba' kas, ma un pe ba' bweno a wike. Komo ke yan u formas leti'e (x)ike (un pe) ba' kas beyo, pwes ku transformarkuba hach le... bix ki u... u forma (l)u ka'ate. Tu bestirkuba ti tak u pe, un pe chupa hets... hatsuts*, un pe ba ha... hach hatsuts, un pe bieha, bweno, he bix u ka'ate! Pwes tene min wuhe wa hach hahi*. Le don Boniya le yante naatsa wa u tsikbali ti wuhe tak bela mi kati...

Versión española

1 Michel: Los ancianos lo llaman el viento X-tabay.

Teniente: El viento X-tabay ... sí... existe el viento X-tabay, existe... existe todavía hoy en los grandes árboles, existe, en las ceibas sale así, eso sí, hay ... hay ...

Michel: Ese viento X-tabay ... Hay persona que trabaja con él¹ ...

2 Teniente: No, no, no ... aparece una cosa mala, un demonio, no es una cosa buena que ves. Hay distintas formas en que puedes ver una cosa mala, un demonio, pues se transforma realmente ... en la forma que quiere. Puede vestirse como una muchacha bonita, una vieja, bueno, ¡como quiere! Pues yo no sé si es cierto. Ese don Bonilla que vive cerca, lo plática, hasta hoy lo dice...

3 Tu bin bin... tu bin bine don Boniyaso, kalan tu taka luk Sotuta. Chen ba tune, tal u cha bin u korba uts kin ta bin te Sotuta'a.

Tsoku kalta yete aka, yete x–la beo (u) ma lete karetera yete x–la noh beho te op u ta, kalan ku ta, man bi lun pe chak. Hach tun tia lu chuke te X–moson bin, le X–moson te bin tu kahta li le Piteko beya. Le tux tsela le x–nuk lata beya. Le tun tie beye, le chakan beya, ta ya x–nutsutsuy beyo desde uchi... Pwes chen nika bi tipe ki alan bin te: – Hola, bieho! Ku che alabin ti.

Pero hach kube ku ta hachech u familya beyo.

– Hola bieho! ku kalabin ti. Kox ombé. Bax ka sen betik? Bax buka hora'o hokin patkech. Buka hora taken weye! Oweh!

4 «A wuhe wa suka tala ch'a in bel, bweno ma kala'ane, lokom puli tiala bi, kyaik bine. Tene mixmak kata ku mandar ten. Mixmak, tene e balakora in kate! kyakbin.»



3 Y fue, fue ... fue don Bonilla, borracho regresó de Sotuta. Pero entonces, fue a buscar su corba que le habían reparado en Sotuta.

Regresaba borracho de noche, en el camino viejo, no esa carretera, en el camino viejo, empezó a ir, borracho iba, iba con la lluvia. Y así alcanzó X-mosón, ese X-mosón donde Piteco tiene su rancho así. A lado de esa vieja lata así. Y entonces así, se parece así, había mucho cactus *x-nutsutsuy* así de antes... Pues cuando asomó, le dijeron así:

– ¡Hola, viejo! Le dijeron.

Pero oía que hablaba casi como su esposa.

– ¡Hola, viejo! Le dijeron. Vamos hombre. ¿Qué estas haciendo? Hace tiempo que salí a esperarte. ¡Desde mucho tiempo! ¡Oweh!

4 “Sabes tú que estás acostumbrada a venir a buscarme, bueno que una persona borracha, es loca de naturaleza, dijo. A mí, nadie me puede mandar. ¡Nadie, yo hago lo que quiero a cualquiera hora! dijo.”

– Pero, bieho, baxten ka tsikititen? Ba’aten ka kuxiti ten? Mix un pe ku deber a kuchiti tene ma ta’aleni kaxtechi, kin chaichech otsile ka patak, ka xikech, ka helkech, kyaikbi.

Klaro, tak u bit ku ni, u ni, tak u bit ku ni, ma’ako wa ku bits ku kocho, wa ku kinsik make u chaik a espiritu... Baxmas!

5 Halibe! Ka bin tu yala don Boni:

– Tin waik teche, tene mix a talea meken tumen k yot!

Ku tso’oka bin tuka don Boni, kilik bine, tu hole luna bey tun bino, yan u xok bin chuyi lu nok, yan bin malo bu trahe bin, u pol bine te bin naka tu bobo(x) (t)u pol. U bin, trensa u malo be.

Halibe! Ula ora bine k yot ku bet tu kal, bin bey tu kal don Boni. Le ora k yot ku bet tu kal don Boni.

Kyaik bine pwes:

– Ma tala mache, ts’in waik tech, in betik tech lobe! kyaikbi.

– Pero bix tuna woka bet ten loh, bieho? Pwes si tene in yabit, mech bey u chin ta. Wa min yabit meche, min talin chaich.

6 Pwes mak tun yo don Boni ka bin... Pute! De ka tu hakchata bine u ha’ bey tilik u bino he’exe tu pachka bey kacha, ka bin ti ube let ma, let u ka bine.

– Bax bin beya? Puchi!

– Hola, viejo, ¿por qué te enojas? Por qué me culpas? No deberías culparme, no he venido a buscarte, sólo he tenido piedad de tí, he venido a verte para que al llegar, te descansas, dijo.

Claro, quiso agarrarme por la nariz, quiso agarrarme por la nariz, o apretarme la garganta, si mata a la persona puede llevar su espíritu ... ¡Que más!

5 ¡Así es! Y dijo don Boni:

– ¡Te lo digo, no quiero que me abracés!

Y entonces don Boni miró de nuevo, vió entonces, en la claridad de la luna, que tenía un hipil de hilos contados, un traje bueno así, bajaba sus cabellos hasta las caderas y tenía una buena trenza.

¡Así es! Y un momento después, lo quiso agarrar por la garganta, quiso agarrar por la garganta a don Boni. A cada rato quería agarrar don Boni por la garganta.

Dijo pues:

– ¡No vienes a agarrarme, ya te lo dije, te puedo hacer daño! Dijo.

– ¿Pero por qué quisieras hacerme daño, viejo? Pues si yo te quiero mucho, por eso vine a verte. Te quiero mucho, sino no hubiese venido a buscarte.

6 Pues como entonces iba don Boni encima del camino ... ¡Putá! Trato de patearla y vió cuando quiso agarrarla por atrás, sintió que estaba llena de roscas, que sus brazos estaban llenos de roscas.

– ¿Qué es esto? ¡Puchi!

Helon, bin tioba asta bey bin lon, bin tioba lon la u kabe. Kyaikbine:

- Pwes u hetan mehen* xulu! Si teche ma in watanechi!
- Ma be! Ten a watan, ombel ten! kyaik bin.
- Kex ma segir a tala! Chen tin waik tech kyaik bin!
- Bax tu betik ten?
- Ma in wohli, pero tin waik tech ka segire, kin xik lonkech be'ora! Kyaikbin.

7 Le bin ka tu yot tu kabet u ka bin hach bin nuku chakte nalex ya'axche' X–mosono. Hak lu ha'atela, lete ku... ku lontik yete kuchiyo bine.

- Hay, tsoka mentik ten loh! kiaik bine. Hihin!

Ka bin bin te xaman, tila bin bino:

- Mehen sulu! Ma bintech wa'ale!

Hit tu korba bine don Bono. Tu tal u tik chalanke, tu tal u pochim bi. Kyaik le ka ta kuch weye, mixbaa mas uxti. Le ka sasche, tu tsikbata bin. Ka bin bi yilobe tux a ta. Tu tsikba tu u palabin ti.

8 Kyaik bine:

- Ma xa wa lo tin betae? Nuka ilbi, nuka beya, yan in bisa karsel. Tin lom un tu

Era extraño, y sintió que hasta lo picaba, que sus brazos lo perforaron. Y dijo:

- ¡Hijo de Diablo cornudo! ¡Tú no eres mi esposa!
- ¡No es cierto! ¡Soy tu esposa, hombre! ¡soy yo! Dijo.
- ¡Como quieres, pero no me sigues! ¡Sólo te lo digo! Dijo así.
- ¿Y qué me vas a hacer?
- ¡No lo sé, pero te digo de no seguirme, o te voy a clavar ahorita! Dijo.



7 Y quiso pasar otra vez su brazo al momento que llegaban a la ceiba de X–mozón. Y sintió don Boni otra vez, y ... y le clavó su cuchillo.

- ¡Hay, ya me hiciste daño! Dijo. ¡Hihin! Y se fue por el norte, y vio que se iba:
- ¡Hijo del cornudo! ¡No me escaparás! Y sacó su corba. Y empezó a caminar titubeando e insultando. Dijo que hasta que llegó aquí, no le sucedió nada. Cuando amaneció, lo platicó. Y fueron a ver dónde estaba. Le contó a sus hijos así.

8 Y dijo entonces:

- ¿Y si hubiera dañado a alguien? Se va a ver, se va a decir, y me van a llevar

chup yete akab. Imposible wa chup leti, wa X–tabay, kyalalo.

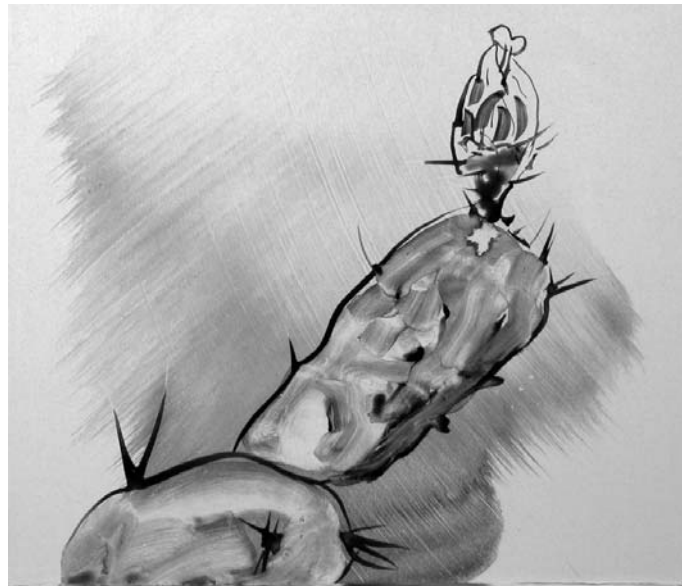
Ka bin ilo, desde bin tux tu loma, bin te yole tunich bin beya, pero ya'ax u k'iike, lu tsot ma bin bi beya. Hop u bin u t'ultko bin yiknal bin u wol x–nutsutsuy bino ti bin... ti bin sate, bi hanil u cha le bey u k'abe xiwo. Ka bin bin wicho ti bin un pe lu hach hatsili bin bi leti le x–nutsutsuyo beya, u repoyar, wa ma'alobe, ti tsopa'ane kuchiyo bin tu nake x–nutsutsuyo!

Bey u tsibatko. Han, bweno, ma ti ten u chani, ma ten in wili pero kin wuyi kya'ako.

en la cárcel. He clavado una mujer en la noche. No, es imposible que sea una mujer, era X-tabay, dijo.

Y fue a verlo, allá dónde lo clavó, ahí sobre una piedra, había sangre pero verde, había sangre donde se había ido así. Y empezó a seguir las huellas y, cerca de unos *x-nutsutsuy*, se iban ... desapareció, era como el jugo de las yerbas. Y cuando acechó uno de los más bonitos *x-nutsutsuy*, que prosperaba, ¡allá en el costado del *x-nutsutsuy* estaba clavado el cuchillo!

Así lo conto. Bueno, no a mí me sucedió, no lo ví pero lo oí decir.



Notas

1 Se llama al X-tabay ik' en los rezos de k'ex.

Texto 8

La muerte enamorada u Orfeo yucateco

(José Tec Poot, version oral, grabada el 2 de junio 1985 unos meses despues, José moría en el terremoto de Mexico)

Que un muchacho parece ser que iba a una boda. No llegó a la boda porque es interceptado por una muchacha, precisamente en la escuela secundaria, ahí se encuentran en la escuela secundaria, ahí se encuentra con esa muchacha, lo... Pues sí lo sedujo un poco, y él, y él cede un poco y le dice:

- Yo tomo un cartón de cerveza contigo.

- Sí.

El va a comprar la cerveza, pues lo va a comprar, y regresa con el cartón de cerveza y lo toma y sobra cerveza... claro sus cervezas sobran... no lo gastan, estan allá como una prueba, se quedaron las cervezas, tal como él lo contó y... entonces ya fueron las cuatro de la mañana, se despiden. Pero, pero piensa llevarla, acompañarla a su casa y ella dijo:

- No, no, no salgas... que mejor que no. No es conveniente que me acompañe, yo me voy sola. Vamos a ir.

Ya se aclarece cuando pasó por la casa de su tío donde fue la boda.

Lo comento y le digo:

- Mira tío, acompañaame a mi casa porque tengo miedo, no sé porqué...

- ¿Por qué?

- Bueno, te voy a decir la verdad, acabo yo de... pues me encontré a una mujer muy bonita, muy simpática, pero no te puedo decir dónde se alejo, quién es, pero vino al pueblo. Tomé unas cervezas con ella pero... Tío, acompañaame a mi casa.

- ¿Y qué platicaste con ella?

- Me djo que dentro de un mes nos volvemos a ver... y yo que quería quedarme con ella. Dijo que no me preocupe, que cuando nos enconteamos, me voy a quedar con ella para siempre.

- ¿Y dónde la viste?

- Aquí, donde me viste hace rato.

- ¿Por eso no veniste a la boda?

- Por eso no pude venir a la boda.

Lo lleva a su casa.

Un mes exactamente, exactamente, marqué los días, no me acuerdo quizás (...) muere de un accidente. Se atribuye que no faltó a su palabra la mujer. Nunca viene al pueblo. Cuando vino, le pasó esto. Se atribuye su muerte a eso: haber visto a esa persona. No dicen que es la X-tabay. La gente del pueblo lo dice: lo vino a buscar la muerte e hicieron así un pacto con él. El dijo porque quiere estar con ella.
- Bien, sí, sí...
Bueno la gente interpretando quiere decir la X-tabay.



Análisis

X-tabay, madre cósmica
Mitología del amor

X-tabay, madre cósmica, mitología del amor

Pit manhan in yakunah

Tiotal a kichpamil

In puksik'al in k'ubma a tial

Tu papalankil bey ix mahanah

Manzur Isbir, *Limites*, 1930

Mi amor fue más allá

Por tu belleza

Y te entregué mi corazón

Palpitante como una mariposa trémula

La X-tabay es un personaje bien conocido entre los Yucatecos. Tal como es posible encontrar en Mérida un centro nocturno llamado la X-tabay, en los años treinta, había un camión, también de nombre X-tabay, que regresaba muy de noche, porque se decía que transporta a muchos borrachos. Y bien se sabe que a la X-tabay le gusta a los borrachos.

Cuando aparece en los bosques, la X-tabay tiene la apariencia de una bella mestiza, vestida de un *ipil* blanco con pelo negro y larga cabellera que se parece a las hebras agudas de la espina del *tsakam*, y peina sus cabellos con un peine de *xache'* y al viajero nocturno le dice dulcemente : *kote weye, kote weye ...* ¡Ay de ti si respondes a su llamada! Te llevará a lo más profundo del bosque y nadie volverá a saber de tu existencia ...

Pero la X-tabay tiene muchas formas. Puede ser árbol o flor : *tsakam* ó *x-nutsutsuy* de espinas duras y flor de *x-tabentun* que tiene olor a miel. Suele ser *puhuy*, el pequeño corre caminos que brinca delante del viajero al atardecer ; se convierte en *chayikan*, serpiente verde como la *chaya* que suelta estupendas carcajadas. Aparece también en forma de una cierva, de esas pequeñas venadas que, en tierra maya, se llaman *yuk*.

Pero, bajo todas esas cualidades humanas, animales, y vegetales, se esconde un misterio profundo que nos permitirá adentrarnos para entender algo de la filosofía maya. Ya que de ella brotó desde esos tiempos prehispanicos, y que es posible captar al entrar en la selva espiritual del mito y del idioma maya.

1 Una madre cósmica

1.1 La palabra tab

El nombre de X-tabay – también existe la forma H-tabay – está compuesto de tres partes : un prefijo, *x*, un sufijo *ay* y una raíz *tab**.

El prefijo *x* (o *ix*) determina el sexo femenino del personaje. Cuando es *h* (o *ah*) se trata de un personaje masculino. El sufijo se puede entender como un aumentativo pero la raíz *tab* es lo más importante.

Con el análisis de la palabra *tab*, nos acercaremos al significado profundo de nuestro personaje. Como muchas palabras mayas, *tab* tiene varios sentidos, y la mayoría pueden relacionarse entre sí. El núcleo de esos sentidos es el lazo.

Significados de tab

a) El primer significado de *tab* es cordel o cuerda y, si es verbo, atar. Ese sentido no ha variado desde los tiempos prehispánicos : encontramos en el diccionario de Motul, fechado a finales del siglo XVI, la siguiente definición : “cordel o cuerda con que los indios atan y llevan las cargas a cuestras.”

En el castellano hablado en México, lo traducimos por

mecapal y, en el maya contemporáneo, se dice *tantab*, “cordel en medio”.

Hay muchas formas de cordel y una de ellas es el *tab tuch* o cordón umbilical.

b) El segundo sentido es “trampa, trampear”. Ese término puede estar derivado de “lazo” ya que éste es un elemento clave de la trampa, con que puede ser capturado un animal.

c) El tercer significado es “raíz, arraigar”. Encontramos ese valor en el nombre de varias plantas como *tabi* (*Trixis radialis*) que también es el nombre de la población donde vive el autor de estas líneas, *x-tabka'anil* (*Cicius cycioides*), la “raíz del cielo” y *x-tabentun* (*Pittieria grandiflora*, *Turbina cirymbosa*) “arraigado a la piedra”, de la cual hablaremos más adelante.

Vale detallar un poco sobre la liana del *x-tabaka'anil*, porque es bastante importante en la mitología maya. En la ceremonia de la lluvia, *ch'a'chak* o *cha'chak*, la raíz del cielo, el *x-tabka'anil*, sirve para llamar a los Chakes, padres Lluvia, y bajarlos en el lugar ceremonial. Esta planta es un bejuco que tiene la propiedad, cuando se hunde en la tierra, de volver a retoñar y con dirección al cielo. Por consiguiente, su nombre y su uso ceremonial,



es completamente adecuado a su desarrollo botánico. Este bejuco se comporta como los Chakes que se sumergen en las profundidades de la tierra para buscar el agua de los cenotes y, acto seguido, la llevan hasta el cielo, hasta la decimotercera capa de nubes, para después verirla en las milpas.

Un cuento de Juan t'ul (H-wan tul), el conejo travieso y astuto, nos dice como ese animal juega con una *x-tab-ka'anil* mágica, alargándola y reduciéndola :

La ardilla, Kuuk, busca al conejo, para vengarse de unas bromas perversas y lo encuentra “suspendido de un *x-tabkanil* (...) Allí estaba jugando maroma... Subía o bajaba a voluntad pendiente del bejuco al cual ordenaba que se alargase o encogiese.

Bejuco del demonio, le decía conjurándolo, estírate... encógete.

Y a esta orden del conejo, en quien entonces residía el Espíritu Malo, el bejuco se estiraba hasta dar en lo más alto del árbol, o se encogía hasta dar en el suelo...” (tomo 4, texto 8).

Otro sentido de *tab* es una veintena, utilizado como clasificador numérico de cosas que se cuentan de veinte en veinte.

Para los que no conocen la gramática maya, tenemos que describir esa propiedad.

Los mayas no cuentan como en español, después del número siempre hay que mencionar una palabra que determina el tipo de objeto o sujeto que estamos contando. Existe una centena de clasificadores numéricos que nos pueden dar una idea de cómo los mayas clasifican la realidad.

La veintena para los mayas era como la decena en la actualidad : un grupo ideal de objetos estaba compuesto de veinte unidades y el sistema de cálculo era vigesimal. Era el grupo básico, y como tal simbolizaba el lazo social. Otro sentido de *tab* lo encontramos en la palabra *tabal*. Esa palabra designa un primo o un pariente consanguíneo, y, por extensión, un compañero de trabajo. La raíz *tab* indica entonces el lazo de parentesco o de trabajo.

Posiblemente la sal por la cual tenemos dos formas cercanas, *ta'ab* y *tab*, podría tener una relación semántica con el lazo, ya que, como condimento, puede ser considerado como un lazo en la preparación de los alimentos, un vínculo que relaciona las comidas dándoles un sabor común.

1 Comunicación oral (vease también ¿Lo ignoraba usted?).

2 Las colores son connotadas : relacionadas con las orientaciones cardinales, pero también con el lado « bueno » o malo ».

3 El mito principal de Tabi nos cuenta como, cuando llegaron los españoles, una mujer se enamoro de un español, dejando su esposo, y, así, trampo el pueblo y ella misma. Por esa razón, el Pueblo cambio su nombre de Chu'ts'onot, cenote—calabazo o cenote fértil, a Tabi “trampado” (cf. « El caballo que brinco el cenote », *Yucatán, Historia y Economía*, 1983, n°37, p. 64-84).

1.2 La noción de lazo en el pensamiento filosófico y religioso de los mayas

Con todos estos elementos podemos entender que el lazo es una de las nociones fundamentales de la religión y de la filosofía maya porque nos da la clave para entender el sentido de “X-tabay”.

Con esto nos damos cuenta que la X-tabay no es un personaje malo sino que tiene, como una buen parte de los vientos mayas, una cara “buena” y la otra “mala”. Más bien esa cara “mala” o “buena” depende, en buena medida, de la naturaleza del protagonista del encuentro.

Alfredo Barrera Vásquez, buen conocedor de la cultura maya y redactor del diccionario Cordemex, verdadera biblia para los estudiosos del idioma maya, ya habia visto que la X-tabay tiene un papel de protectora de la familia¹. Pero, además, el lazo, *tab*, es un elemento clave de la filosofía y de la vida cotidiana de los mayas. Son muy contados los días donde no se utiliza una forma de lazo : atar una carga de leña o de maíz y cargarla con el mecapal ; construir una casa ; urdir una hamaca ; amarrar las *xanak ke'el*, alpargatas de cuero, o los zapatos de *dzul** ...

Ese lazo todavía se puede confeccionar con la fibra

extraída de la penca del *ki'* o henequén.

El idioma maya nos permite entender la relación entre el lazo material y el lazo social. Visualizamos a través del concepto de *tab* una de las características del pensamiento maya : un pensamiento concreto que se abre al mismo tiempo ante lo abstracto.

La misma tecnología del lazo nos permite pensar en el lazo social con sus dos formas antagónicas : el lazo unificador que permite cargar - con el doble sentido, concreto y abstracto, de *kuch**, carga en maya - y el lazo tramposo.

El lazo social tiene dos caras entonces :

Una cara roja/amarilla², positiva, que da vida y se apoya en el parentesco y la unidad en el trabajo,

Una cara negra/blanca, negativa que da la muerte y se basa en la relación de engaño, como sucede en los relatos donde la X-tabay hace trampa, enloquece y mata a sus víctimas ; o como lo expresa la mitología del pueblo de Tabi, trampeado por los españoles y una mujer infiel³.

La relación amorosa es uno de los dominios de predilección de la X-tabay, ya que liga las alianzas que permiten el desarrollo de los lazos de vida y de sangre, a su vez, se escenifica la cacería al otro sexo en donde el acto principal es trampear al otro.

En uno de los relatos, la X-tabay toma la apariencia de un hermoso ciervo que se aparece a un joven cazador. Al momento que quiere apoderarse del animal, se convierte en un monstruo devorador : el cazador es cazado y matado (texto 3).

X–tabayen

Pust ten u pechel le palalobo

Bolok ye che'

Kalak aktun...

Wa Kisin lobolbaé

Tin Kisin kin katik

Ka u p'at in palaloob

Wa ma u katé

Xiken t' metnal

Yetel Kisin

Tiotal u p'katik in palaloob

Si la X-tabay es cruel ante el cazador, al revés, actúa y se comporta como protector de los animales. Un relato del principio del siglo XX nos señala esas características.

En un *loh* koral*, ceremonia de protección de un corral, el *h-men** se dirige a la X-tabay en estos términos :

Mi X–tabay

Limpia á mis hijos de sus garrapatas

Abóllese el filo de los palos

Tápanse las cuevas

Y, un poco después :

Si Kisín me ataca

A Kisín pido

Que deje a mis hijos

Si no quiere

Iré al metnal

Con Kisín

Para que deje a mis hijos

¹ Cf. Manuel Rejón García, *Supersticiones y leyendas mayas*, 1905, p.65-66

Y el autor añade, en español solamente :

Oígame el Balam

Venga la X-tabay

Acérquese H-wan tul

Cargue el diablo conmigo

Y no toque a mis hijos¹.

En las relaciones amorosas de la vida real, también encontramos ese tipo de juego, y muchos cazadores muy tarde se dieron cuenta que se habían convertido en víctimas.

Parece que X-tabay regala a cada quien según sus intenciones y deseos : al hombre dulce y virtuoso, no lo daña ; pero los mujeriegos sin vergüenza corren el riesgo de ser

1. La sogá al cuello.

2 Para una versión completa de ese relato, vease el tomo 8 de esa enciclopedia.

lazados y, como decimos en francés cuando uno tiene “la corde au coup”¹, ya no hay soluciones.

La X-tabay tiene también su forma masculina, Ah Tabay, este persigue a las mujeres, como se menciona en el cuento de la iglesia del diablo (texto 4).

1.3 La X-tabay, madre y esposa del sol

Ya es tiempo de divulgar la verdadera identidad de la X-tabay.

Existía en los tiempos prehispánicos una mujer celeste que se llamaba Ix-tab, Dama del Lazo, y que era una de

U seis ka nakobe.

Ka tile t’abale chuk tux yun kuchlo yo le seyso. T’aba teole tu ts’ele santo Hao. Lela, kyaik leti le meno:

– Ma t’anech! Lela, kyalale, leti tuxe santo K’ak le ku t’anlo. Sin ke u walik ti un pe make, tene u pati tabik santo K’ak, ti un pe foko, pero un pe lu bidio wa baxe, ka hul k’in beya ku taba, ka tyale. Leti ku betik le santo K’ino, kyaik.

las muchas aparencias de la luna o madre cósmica de los mayas.

A diferencia de otros pueblos de Mexico, la mitología maya no está orientada esencialmente hacia el sol, su núcleo fundamental es lunar, y la luna es identificada con el carácter *suhuy*, sagrado, original.

El agua *suhuy** es el agua que nunca ha visto el sol y este astro nace y se desarrolla en el mundo subterráneo, en la sexta capa del subsuelo, cerca del agua *suhuy*.

Un relato contado en Izamal en 1983 lo atestigua². Describe la actuación de un *h-men*, buscando agua *suhuy* en la profundidad de la tierra :

Y llegaron a la sexta capa

Y llegando a la sexta capa, vieron que había un carbón encendido. Estaba encendido a la orilla del agua. Y e h-men dijo:

– ¡No hablen! Aquí se dice que está el santo fuego que habla. Sin pedir permiso a nadie, puedo prender el santo fuego, con un foco o un pedazo de vidrio cualquiera, como rayo de sol prende, dijo. Con eso se hace el santo sol, dijo.

Otra forma de *tab* es el cordón umbilical, el *tab tuch*. En términos míticos, tiene el nombre de *kuxa'an* su'um*, “soga viva”, tejida de varios *tab* entrelazados.

Es la misma mujer que da la vida y la muerte, y que nutre a los antepasados con esa *kuxan su'um* gigante.

Es la X-tabay que, en las profundidades *suhuy* del ser, hizo nacer de su matriz al padre sol, hijo suyo, el cual después se unió a ella en una relación incestuosa.

Pero los antiguos madres y padres no tenían problemas con la moral.

Por eso podemos calificar a la X-tabay como una verdadera madre padre cósmica.

De esa fecundidad nos habla una historia antigua, contada por el poeta yucateco Luis Rosado Vega, cuyo monumento se encuentra en el parque de la plaza Santa Lucía en la ciudad de Mérida. Esa historia, si sabemos entenderla, nos explica la doble naturaleza de la X-tabay, buena mujer y mujer pecadora pero que, al final del cuento, intercambia su naturaleza : la pecadora se vuelve santa, como María Magdaleña en la mitología cristiana, identificada por los mayas como la dama del ramón, *Ix kan le ox*, una de las formas de *Chak*, y la buena se vuelve pecadora (texto 2).

La génesis de la tierra maya es producto no de un dios padre pero de una mujer incorrupta, *suhuy*, que auto-engendra un hijo y que, uniéndose con ese hijo, da luz al mundo.

De eso nos hablan también las mitologías europeas pre-cristianas donde abundan las madres.

Se encontraron en las excavaciones arqueológicas muchas figuras de madres cósmicas que datan de hace más de cinco mil años, o sea antes de la llegada del Cristo.

La Virgen María es una reminiscencia de esas abuelas. Por eso es patrona de Yucatán.

Así el padre sol nace de la profundidad *suhuy* de la matriz de la tierra-luna. El glifo *k'in*, que podemos entender como una flor de cuatro pétalos simbolizando el espacio, nace



Madre cósmica cargando los glifos *ak'ab* y *k'in* *

del glifo *ak'ab* (*ak'bal*), la noche, que podemos identificar con un triple clitoris (*ak'*) símbolo del poder generador y sexual de la madre cósmica.

Aquí dejamos a nuestros lectores seguir el sueño de los antiguos filósofos mayas. A continuación, seguiremos las múltiples identidades de X-tabay/H-tabay tal como aparecen en los relatos. Nos permitirán entender mejor su identidad de madre-padre cósmica, de “diosa madre-padre”.

II Las múltiples identidades de X-tabay/H-tabay, madre-padre cósmico

La forma más conocida de X-tabay es la forma humana, como ya lo hemos descrito.

Si, en la religión cristiana, Dios ha hecho al hombre a su imagen (¿o acaso es el contrario?), la madre cósmica también hizo a la mujer a su semejanza. Hermosa mestiza de pelo negro y ojos oscuros. Pero, en la mayoría de los casos, esa forma humana se combina con rasgos animales y vegetales : mujer con pierna de pavo o cuerpo de venada, con tronco de *tsakam* y piel de serpiente, con ojos de *puhuy* y cola de *chayikan*... Mestizaje e hibridación que podemos ver en los personajes que adornan los templos y monumentos antiguos. Para los mayas, y la mayoría de los pueblos indígenas de América, no hay discontinuidad entre los diferentes órdenes naturales : un ser humano se puede transformar en animal, en vegetal, en viento y aún en astro... y cada criatura, cuando nace, tiene una o varias identidades, llamadas en maya yucateco *way**, que pueden pertenecer a uno u otro de esos ordenes. Ser híbrido

denota entonces una fuerza vital muy grande, poder de los vientos o dueños del monte, *ik'* en maya, los cuales, aludiendo a su doble naturaleza de humano y de viento, proponemos llamar “viantepasado”.

X-tabay/H-tabay como madre-padre cósmico tiene identidades múltiples que pertenecen a diferentes órdenes.

II.1 Los animales

Podemos destacar cuatro identidades básicas de la X-tabay, y otras relaciones que aparecen en algunos textos, que podemos calificar de identidades parciales o híbridas.

II.1.1 La *chayi(l)kan*

La *chayi(l)kan* (nombre científico : *spilotes pullatus*) es una serpiente cuyo nombre se relaciona con una planta, alimenticia y medicinal, la *chaya* (*Cnidoscolus aconitifolius*, *C. chayamansa*), del mismo color que su piel. Bien se sabe que la *chayikan* no es otra que la X-tabay que tomó forma de serpiente.

La *chaya* – en forma abreviada se puede llamar así a la serpiente - vive en los árboles donde se nutre de pájaros, iguanos e insectos.

Es una de las serpientes más importantes de la mitolo-

gía, no solamente por su identificación con la X-tabay sino también por sus otras cualidades.

En su esencia, es una forma fundamental de la madre cósmica.

Es importante destacar esto ya que, normalmente es la cascabel, *tsab k'an* o *ahau kan*, identificada con la constelación de las pleyades, también llamada *tsab* en maya, la que tiene el papel central. El *tsab* es considerado como “rey de los serpientes”, *ahau kan*, serpiente/soberano/cuatro/cielo.

Pero si el señor cascabel es el rey, *ahau kan*, la *chayikan* es la reina, serpiente madre, y como tal, madre del cascabel. El *ahau kan* es solar y la *chayikan* lunar.

Vale la pena señalar que no encontramos el nombre de la *chayikan* en los escritos mayas coloniales ; falta buscarla en las representaciones de los códices. No sabemos si era considerada como reina por la religión de las elites o si sólo es un rasgo de la mitología popular¹.

Podemos preguntarnos si su relación con la *chaya* no va más allá de una simple relación de color. Sabemos que la *chaya* es una planta alimenticia muy importante entre los mayas, que posiblemente, tenía un papel primordial en los tiempos antiguos, como otras plantas comple-

¹ Existe otra serpiente identificada con la madre cósmica : *X-wayanchoch* (véase Enciclopedia, tomo 2).

1 Relato de Sixto Canul (Xocen), en *Relatos del centro del mundo*, tomo 1, p. 90-91

2 Mario Euàn, *Costumbres de la chayikan y creencias acerca de ella*, 1989, publicado en la edición maya-francesa del tomo 3, texto 23, maya y francés, 1997.

mentarias al maíz, que son el ramón, *ox*, o el bonete, *k'umche*, árbol-nixtamal. Existen formas silvestres de *chaya*, y también es medicinal, cura varias clases de enfermedades y sabemos que una de las identidades de la madre luna era la de ser dueña de la medicina. Cocina y medicina siempre fueron dominios muy cercanos en la práctica maya : el alimento es la primera medicina porque cura el hambre, dicen los mayas.

Un pequeño relato indica la vinculación entre la *chaya* y la virgen. La santa dama consagra esa planta con una gota de su sudor. Con ese relato, es notorio como la *chaya*, al igual que la X-tabay, tiene valores ambivalentes, “buenos” y “malos”¹.

La *chayikan* tiene el poder de transformarse en muchas identidades “como le de la gana” nos dice Mario Euàn, al platicarnos sobre ese animal².

Se cuenta también que la *chayikan* vuela. Esa creencia se debe a la capacidad de la serpiente de brincar de un árbol a otro, usando su cuerpo como un resorte. La mitología maya se apoya sobre este hábito para hacer de la serpiente, dueña de la tierra y del cielo.

Así la *chaya*, como X-tabay/H-tabay tiene múltiples identidades y, en la época colonial, fue identificada al diablo.

En el cuento de “la iglesia del diablo” se adapta un cuento europeo al ambiente maya y se presenta una forma de *chayikan* diabólica. En este caso la serpiente es un hombre : Tabay es entonces bisexual. En una versión del cuento aparece el dueño preshispánico del mundo subterráneo, Kisín, el hededor, el de los pedos (de *kis* : pedo) con un conjunto de animales hediondos.

La transformación de la mujer, raptada por el *chayikan*-diablo, en vaca, se puede relacionar con la historia colonial de la ganadería yucateca y de la vaquería, especialmente en el baile del torito en el cual la mujer, en el tiempo que dura un baile, se convierte en toro.

Vale mencionar, para terminar esta pequeña evocación, de la *chaya*, los talismanes que se fabrican con su corazón y que permiten engañar al hombre o a la mujer, una de las malas artes tradicionales de la X-tabay. Este tipo de talisman también se puede confeccionar con el polvo del pollito de *puhuy*, otra identidad de nuestra madre.

II.1.2 El puhuy o tapacamino

El *puhuy* o tapacamino es un pájaro bien conocido por los caminantes del Mayab. En algunas partes de México también es conocido por “la Llorona”, personaje mitológico que tiene algo que ver con la X-tabay, aunque sea un personaje distinto.

Suele salir al atardecer y se le ve en los caminos, brincando unos metros delante del viajero, de ahí se piensa que “algo quiere avisar”.

Hace su nido en el suelo y se nutre de insectos, lagartijas y culebras.

Su ojos rojos parecen dos pedazos de carbón encendido. Su plumaje es predominantemente oscuro pero con la armonía de muchos colores, sobre todo en las alas y la cola.

Ese último aspecto es escenificado en un cuento que narra cómo *puhuy* fue despojado de sus plumas por el *kuts*, el pavo de monte (en algunas versiones el pavo real), y que todos los pájaros le regalaron una pluma. Vale acordarse que el *kuts* también está asociado a la X-tabay : tal vez en ese mito, represente las dos caras de X-tabay/H-tabay, el de víctima y el de sacrificador/torturador.

El *puhuy* es un pájaro que vive en los cuatro continentes

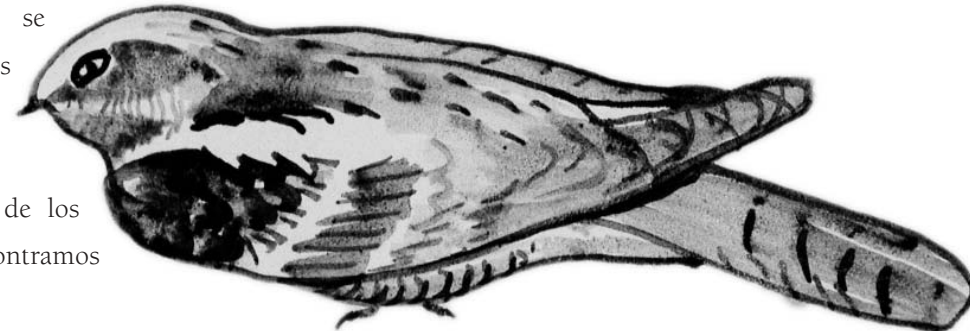
y podemos destacar rasgos comunes de su mitología : su asociación al simbolismo de la potencia y de la abundancia por un lado, y por otro, a la decadencia y la perdición. El núcleo central de su simbolismo se funda en sus costumbres crepusculares, pájaro del fin del día y del comienzo de la noche, que hace del ave un intermediario pero cuya mediación puede tener éxito o fracasar.

En América Central y del Sur, es asociado con el cielo y en Yucatán se adopta también este esquema con la X-tabay. En el Popol Vuh, la famosa epopeya quiché, los pájaros *puhuy* aparecen como guardianes del jardín de flores de Xibalaba, dueño del reino subterráneo. Si las flores representan la vida y el corazón, entonces los *puhuy* son guardianes de la vida en el reino de la muerte¹.

“Puhuyú, Puhuyú, decía en su grito el llamado Puhuyú” También, el quinto día de su viaje a Xibalba, los dos gemelos bailan un baile del *puhuy*, con otras danzas, aunque no se refiere más detalles al respecto.

En el Libro de los Bacabes, encontramos

¹ Recinos y Acuña, siguiendo Recinos, identifican el *puhuy* con una lechuza, lo que es un error. El grito *puhuy* y su asociación con el nombre aparece en varios lugares de México. La edición inglesa de Dennis Tedlock, un poco pretenciosa en su título (*The Definitive Edition of the Maya Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings*), identifica correctamente el *puhuy* pero sin hablar de su simbolismo.



al *puhuy* en dos cantos : el canto XI y el canto LXVII, en relación con la forma masculina de la madre cósmica, Ah Tabay.

Canto XI

chakal puhuy	rojo puhuy
u ch'ich'il	su pajaridad

Puhuy aparece bajo una forma roja, asociada entonces al oriente y a la lluvia. Representa al pueblo de los pájaros, “*ch'ich'il*” que traducimos por “pajaridad”, y que nos remite a la concepción maya de “un pueblo de pájaros” análogo al pueblo de los hombres, *winikil**, la humanidad. Los pájaros constituyen el único orden animal que es concebido así.

Canto LXII

ka ti hok'i tan	y entraré
yol metnal	hasta el corazon del metnal
chaktan kenkenbak	hacia la joven madre roja gavilancillo vestida de lujo
saktan kenkenbak	hacia la joven madre blanca gavilancillo vestida de lujo
sa(k)tan puhuy	hacia el <i>puhuy</i> blanco satánico y perdido
k'antan puhuy	hacia el <i>puhuy</i> amarillo
chaktan bulkos	hacia las amigdalas del rojo gavilán
kantan kos	hacia las amigdalas del gavilán amarillo

Puhuy aparece en el corazón del mundo subterráneo, *yol metnal*, en relación con dos pájaros de presa : *keken bak*, gavilancillo (*Falcos parverus*), que remite a la garza, *bak*, otra identidad de X-tabay/Ah Tabay, el cual detallaremos más

adelante, y con un tipo de gavilan no identificado, *bul kos*. Tiene dos identidades : *k'antan puhuy*, es de color amarillo, y está asociado a la fertilidad, mientras que el *saktan puhuy*, *puhuy* blanco, representa a la muerte.

Encontramos en el manuscrito la forma *satan*, que bien puede ser un juego de palabras, *baxa t'an*, del escribano maya sobre uno de los nombres españoles del dueño del mundo subterráneo.

El *puhuy* entonces es buen representante de la X-tabay dado su carácter dual : fertil-precioso y desdichado-perdido. Esto es palpable en los relatos, en donde la X-tabay está asociada a su lado negativo. Como ella tiene su “imagen” oscura en la época de la Colonia siguiendo en eso al destino de los mayas.

Sin embargo, su relación con la magia amorosa es, como en el caso de la *chayikan*, un signo positivo.

Tiene también, la función de proteger a los caminantes. En el cuento de Garcia Erosa (texto 3), el *puhuy* no es la X-tabay pero es una mujer que se opone a la X-tabay. Ese papel de disociación del lado positivo y negativo de la madre cósmica se encuentra también en el mito de origen (texto 2).

Para concluir este párrafo, daremos las identificaciones científicas del *puhuy* yucateco:

Caprimulgus badius, *C.carolinensis*, *C. salvini*, *Chordeiles acutipennis*, *Ch. minor*, *Nyctodromus albicolis*, *Otophanes yucatanicus*.

II.1.3 Bak : La divina dama garza

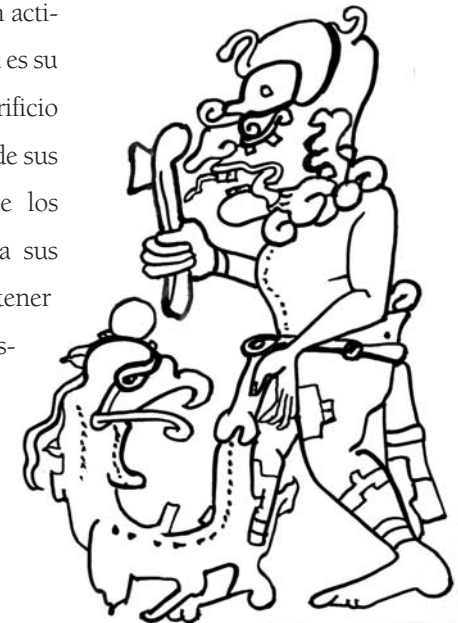
Esta identidad es más esotérica y no tenemos rasgos de ella en los relatos contemporáneos¹.

En el códice de Dresde, se tiene una representación de Chak con el pene que termina con una cabeza de garza, que alude a los características genitales de la madre cósmica, ya que los padres mayas son hijos de la madre, y después se unieron con ella para crear el mundo. Interviene en esto un juego de palabras ya que *bakel*, en forma figurada, es el pene.

En esa figura, se observa un Chak con un hacha en actitud amenazante hacia la cabeza del *bak* que también es su propio pene. Esta representación es un tipo de sacrificio de la madre cósmica, encarnada en el pene de uno de sus “hijos”, Chak. Ejemplifica al papel sacrificial de los Chakes, y de los hombres, que deben “matar” a sus parientes, los árboles, para poder hacer milpa y obtener el maíz, tema que remite a la mitología de la « castración » o automutilación de las partes genitales y a la relación con el ecosistema. En esto, existen en algunos relatos elementos que señalan su existencia en el pensamiento contemporáneo, aunque es muy secreto el tema².

1 Sin embargo, en la mitología lacandona, encontramos una figura de la hija de Kisín, dueño del mundo subterráneo que se llame X-baaké y es madre de las tuzas. Con esos relatos, tenemos una prueba de la identificación Ix-bak-X-tabay-madre cósmica. Esta prueba es valiosa ya que elaboré una hipótesis, sin conocer ese relato que descubri posteriormente. Casi todos los autores que trabajaron sobre los Lacandones recopilaron dicho relato.

2 Mostrando ese dibujo a Bernardo Caamal (Agrónomo maya, que trabaja en el ayuntamiento de Peto y más conocido como el intérprete del personaje del *arux kat* en la radio Xepet de esa misma localidad), él la interpretó en esos términos e hizo referencias a pláticas sobre ese tema con algunos ancianos de su comunidad.



¹ Por esa razón, los antiguos mayas señalan que hacían el amor una vez al mes, bajo la protección de la luna llena y protegiéndose de toda pérdida de energía : encerrados en su casa, comiendo bien, y tapándose el cuerpo (datos orales de Tabí (Sotuta)).

Encontramos de nuevo los elementos más detallados en el Libro de los Bacabes, que nos permiten entender la relación de la divina garza con la X-tabay.

Asimismo, el personaje *bak* aparece, en varios cantos de los Bacabes, en relación con varias enfermedades :

- los dolores de hueso, que también se dice *bak* (canto LVIII),
- las infecciones genitales (LXIII),
- enfermedades de la piel, *haway* traducido en los diccionarios por “lepra” o “especie de lepra” (LXVII).

Probablemente podemos caracterizar *haway* como una categoría general de enfermedades de la piel, incluyendo sarna y empeines, ya que el *haway che'*, o el árbol del *haway* cura dichos males. Este problema de la piel puede referir a un poder sagrado : sabemos que los leprosos en la mitología europea, son personajes sagrados. Lepra, sarna y empeine pueden ser asimiladas a una muerte/renacimiento debido al cambio de piel, parecido a la serpiente que cambia de piel periódicamente, y al igual que los venados al renovar sus cuernos.

Un estudio más detallado del canto LXVII nos permitirá entender algo más de la forma garza de la X-tabay : la garza es un pájaro marino y sabemos que el mar es

el gran receptáculo de energía cósmica. El canto describe la acción del *ah k'in** o del *h-men** que, para sanar al paciente, realiza una verdadera unión sexual con la madre cósmica, en forma de *yax bak* o garza original. Esa relación tiene lugar en el periodo menstrual lo que significa una transgresión peligrosa, ya que en ese tiempo, la fuerza vital de la mujer es muy fuerte.

Durante el acto sexual se corre el riesgo de perder energía vital¹, y con un viantepasado el peligro es peor todavía. Lo que sería mortal para un simple hombre se convierte, para el *ah k'in*, en un acto de poder que le permite incorporar energía cósmica. Durante la menstruación, la captación es más fuerte, porque la energía vital de la madre cósmica, como la de toda mujer, es más grande en ese momento.

Al final de la relación, el “chaman” logra llegar a la decimotercera capa del cielo, saliendo entonces del Metnal con la divina dama y, probablemente, el paciente.

En el transcurso de la oración, la garza aparece primero en una forma roja, fértil, asociada a la vida y al oriente. Después se menciona su carácter original (*yax*) que es también el color del centro, el lugar más sagrado del espacio, y, acto seguido, se divide en dos formas anta-

gónicas : rojo, color asociado al oriente, y blanco, asociado a la muerte y al norte. Veremos como esa división fundamental o escisión se relaciona con algunos detalles del mito contemporáneo.

Al concluir la oración, se menciona otros nombres de la madre cósmica :

-Ix chel, Dama arco iris, forma conocida por los textos del signo XVII, asociada a la luna, considerada como “deidad” de la medicina y del parto, y, en un relato del siglo XX, a la X-tabay con el nombre de Ix kit chel Tía arco iris o Madre-padre arco iris¹;

Kilich kolel, “santa Dama”, que, en la actualidad, es uno de los calificativos de la virgen María ;

Ix tun, Ix tun walaken, Dama de piedra, Dama de piedra erecta que permite relacionar la X-tabay con el mineral, piedra, piedra preciosa, jade, y el tiempo, año, (otro valor de *tun*).

Bak, polisemia y juegos de palabra, la identidad mineral (de piedra) de la madre cósmica

La riqueza semántica de la identidad de la madre cósmica como garza, es fundada en la interpretación de

bak, concepto maya polisémico. Ya habíamos entendido la importancia de *tab*, ahora vale la pena acompletarlo por *bak*.

Si, en ese canto, el sentido principal parece ser garza, en su forma de garza original (*yax bak*), como siempre el entendimiento es más profundo, se debe entender “en un más alto sentido”, à *plus hault sens* como dice François Rabelais, maestro francés del siglo XVI, y como dicen los Chilam Balam, *ti suywa t’an*, en lenguaje enigmático, y como decimos hoy, *ti ak’ab t’an*, en palabra oscura.

Bak también es parte de la palabra *bakab*, juego de palabra sagrado, *baxa t’an*;

bakab también se entiende *bak ak’ab*, hueso de la noche, y *bak kab*, vertir agua sobre la tierra, lectura espejo ya que *bak* y *kab* es la misma palabra invertida.

Los Bakabes son también guardianes del agua *suhuy* y maestros de la inversión, como bien nos recuerda Domingo Dzul en su cuento de Kankabiyok, parte de la tradición oral del poniente, en Nunkiní, pueblo donde probablemente se escribió el libro de los Bacabes² y donde recopilé varias versiones del Kankabiyok³. En el poniente – de ahí tal vez esa fama de los campechanos de

1 John Hubert Cornyn, Ixcit Cheel, 1933. También *Kit* puede tener el valor de jabali y relacionarse con el jabali cósmico. Para datos sobre el jabali cósmico, vease Linda Schele, David Freidel, *Maya Cosmos*. Podemos encontrar una transformación de ese jabali cósmico en la simbólica del baile del cochino (*Kub pol* o ofrenda de la cabeza) en el Yucatán contemporáneo (vease *Enciclopedia*, tomo 4).

2 Así bautizaron el libro los « *dzules* » que lo encontraron : hay 33 ocurrencias del nombre de Bakab, con sus variaciones gramaticales, en ese libro.

3 Véase enciclopedia, tomo 9 para dos relatos de Kankabiyok recopilados en Nunkini. Haya, Kankabiyok aparece como un relato mítico de la caída del sol. Nunkini se vuelve Nup’kini “donde se tapa el sol” en su etimología popular. También se puede traducir como “sol chico”, a diferencia de Calkini, el “sol grande”, o “Garganta del sol”.

hacer las cosas al revés... - el sentido de la vida es invertido y el Chak negro toma el lugar del Chak rojo, inversión sagrada que nos guía en la ruta maya de los muertos que llevaban los reyes mayas hasta Jaina para después, invirtiendo como los Bakabes la energía vital, renacer y revivir.

De esa ruta, todavía tenemos rasgos y seguimos parte de esa ruta, un día del mes de mayo de 2001, pasando por el lugar sagrado de Waymil. Hoy en día la tradición oral afirma que ese camino sale de Uxmal y llega hasta la isla de Jaina, pasando por los lugares sagrados, “cementorios mayas”, de Uaymil, Isla piedra y Carbonera.

El nombre espejo de los BAKAB nos remite al poder de esos personajes de dormir con los ojos abiertos, salidos de su orbita, y de estar despiertos con los ojos cerrados. *Ix bak*, la divina garza/la del hueso original, se esconde en los Bakabes mismos, sus guardianes y sus hijos, generados por su poder germinativo (véase supra) y por su propio nombre *bak*.

Ix bak, la divina garza, en el centro de la noche (*ak'ab*) da vida al mundo (*kab*), vertiendo (*bak*) agua pura y creando la lluvia, como lo cuenta la historia de la creación de la lluvia, recopilada y transcrita en español por

Luis Rosado Vega. En este relato mítico, Chak, el padre Lluvia, sueña la divina madre bajo la forma de *suhuy ha*, agua pura, original, escondida en el centro del árbol cósmico, el *yaxche'*: *¡yax bak* en el *yaxche'*! Esa misma agua *suhuy* es custodiada, bajo la forma de *x-hahil*, pequeña flor azul de la familia de las ipomeas, por los Bakabes. Como los ojos de los Bakabes, la pequeña flor se abre de día y permanece cerrada de noche.

El hueso (*bak*), recibiendo agua y semen, se transforma en la primera humanidad : muchacho y muchacha virgen (*bak*). Esa transformación se hizo en el lugar de *Yax kachal bak*, la “fractura original del hueso”, pero también “la primera división y escisión de la divina madre” en su lado “bueno” y “malo”, ya que en ese lugar nacieron en la misma hora, día y fecha, la X-keban y la Uts kolel (texto 2). Estas dos mujeres son en realidad las dos formas de la madre cósmica, como dicen los libros de Chilam Balam, su rostro en el cielo y su rostro en la tierra. Esta coincidencia de fecha indica que una es el doble de la otra.

Esta revelación es todavía oscura porque seguimos el pensamiento maya en su esencia de *ak'ab tukul*, pensamiento oscuro, por eso se llamó la escritura maya *ak'ab*

ts'ib¹, y por eso no se puede leer como una escritura alfabética.

Aclarando un poco el pensamiento de nuestro lector, explicaremos los distintos sentidos de *bak*, que utilizamos en esa relación simbólica, y daremos también, para varios de esos sentidos, un glifo, ya que el glifo *bak* tiene varias formas, alógrafas en términos técnicos, y que cada una remite a uno de los sentidos de *bak*². Pero, hay que acordarse que cada sentido es relacionado y que sólo se puede entender el significado de *bak*, en su conjunto, como la divina madre.

1) garza (*yax bak* garza original, divina garza, madre cósmica, maestra de la vida y de la muerte)

derivación : pene (*bakel*)

Glifo y representación : glifo icónico de garza, representación en el Dresde (37b1) de Chak con un pene que termina en una cabeza de garza (supra, p. 73).

2) hueso, cuerno (la muerte)

derivación : cautivo, el sentido de cautivo es una interpretación de los epigrafos, corresponde con el motivo mítico de la X-tabay cautivando a los hombres (raíz tab, prisión, captura, de la madre cósmica). Mitología lacandona : X-baaké



Una de las formas glíficas de bak está compuesta de dos huesos cruzados y aparece en un dibujo de la vieja madre cósmica en relación con un ciclón o un “diluvio” en el códice de Dresde (pagina 74b)³.

1 Dato interesante que, hasta la fecha, los epigrafos, tratando de descifrar la escritura glífica, no han prestado atención al nombre de esa escritura *ak'ab ts'ib*.

2 Claro que tenemos que tomar esos datos epigráficos con todos las precauciones posibles ya que las identificaciones no son muy seguras, pero aportan algunas indicaciones congruentes con el material mítico contemporáneo. El material icónico sobre el hueso es extenso y no tengo ninguna pretensión a exhaustividad.

3 Un dato curioso es que ese glifo es también el signo de los piratas y puede ser que ese dato impresionó a los mayas en la época Colonial ya que tenemos en el Chilam Balam de Chumayel una alusión a los piratas y un mito del famoso pirata francés, el capitán Lafitte, que dejó su nombre en la toponimia contemporánea, asociado con santa Clara (vease enciclopedia, tomo 9).

¹ Cf. *Enciclopedia*, tomo 8, p. 438, fig.6.6 (ed. francesa).

Glifo y representación : glifo icónico de dos huesos cruzados, Dresde 74b, véase también Dresde 41c donde Chak aparece con un hueso en la mano¹.

3) vertir agua (la vida)

Glifo y representación : glifo icónico de una vasija vertiendo agua.

4) doncella virgen, muchacho virgen (emanación de la divina garza, madre cósmica, primera humanidad)

Glifo y representación : desconocidos

5) venado yuk (otra identidad de la X-tabay, madre cósmica, *yax bak*: cuerno original, *yuk* original)

Glifo y representación : Glifo icónico de venado.

De estos cinco significados básicos y sus derivados, apuntamos a varios juegos de palabra, *baxa t'an*, que nos permiten entender parte de la esencia enigmática de la filosofía maya :

1) *bak-bakab* la madre cósmica en su forma *bak*, duplicando su nombre en forma invertida (*bak kab*) genera a los guardianes del mundo y del agua *suhuy*, o agua original (*bakab*)

2) *bakab-bak ak'ab*: dueños de la noche : ven con los ojos cerrados

3) *bakab-bak kab*: vertidores de agua sobre la tierra

4) *BAkAB*: lectura espejo, dueños de la inversión.

5) La palabra *kab*, revers de *bak*, no solamente es mundo-tierra pero también abeja, lo que nos remite al mito maya de los primeros hombres que tenían ojos de abeja, poder de doble e invertida visión (las abejas tienen dos pares de ojos, los Bakabes tienen una visión invertida) y a la asociación de los Bakabes con las abejas encuentran aquí parte de su explicación.

Esa doble visión invertida permite entender el futuro y fue uno de los atributos míticos de los primeros hombres y de los *Ah k'inob*.

6) *Ak' – ak'ab*, el *ak'*, el clitoris original genera la noche, *ak'ab* - como bien se representa en el glifo de la noche *ak'ab /akbal*, figurado por un triple clitoris – y el mundo (*ak' kab*).

Para terminar este comentario del canto LXVII, detallaremos la identidad mineral de la X-tabay, madre cósmica.

La piedra es una de las formas más oscuras de la madre cósmica. Aparece en un texto del Chilam Balam como *ox amay tun grasya*, o piedra de maíz triangular, que genera el maíz y el mundo.

Esa forma triangular remite al glifo de la noche *ak'ab/akbal*, triple clitoris, y a las piedras triangulares que encontramos en varias partes del aréa caribe y cuya filiación con la mitología maya es recomendable profundizar su estudio¹. El tres, *ox*, es también el ramón,



árbol muy importante en la dieta maya ya que permitía también hacer tortillas, sobre todo en tiempos de crisis. Pero también es una de las identidades de la madre cósmica, bajo la forma del Chak del sur, identificada en la época colonial

como Maria Magdalena, la santa pecadora, que bien nos recuerda a la X-keban del mito de origen de la X-tabay (véase texto 2).

Esas reflexiones nos permiten entender el papel del tres, *ox*, en la génesis maya, ya que, mayormente, se ha enfocado sobre el cuatro, estructura del glifo solar o *k'in*.

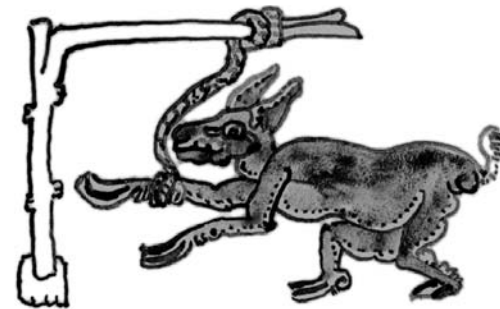
II.1.4 El yuk (Sip y Tabay), venado original

La relación del *yuk* con

X-tabay/H-tabay ya fue revelada por Landa, cuando menciona Sipytabay como “dios” de la caza :

“El día siguiente se juntaban los cazadores en una casa de uno de ellos y llevando consigo a sus mujeres como los demás, venían los sacerdotes y echaban el demonio como solían. Ya echado, ponían en medio el aderezo para el sacrificio de incienso y fuego nuevo y betún azul. Y con su devoción invocaban los cazadores a los dioses de la caza, Acanum, Zuhuyzip, Zipitabai y otros, y repartíanles el incienso, el cual echaban al brasero ; y en tanto que ardía, sacaba cada uno una flecha y una calavera de venado, las cuales untaban los Chaces con el betún azul. Ya untadas, bailaban con ellas en las manos ; otros se horadaban las orejas, otros la lengua y pasaban por los agujeros siete hojas de una yerba, algo anchas, que llaman Ac. Habiendo hecho esto primero, el sacerdote y los oficiales de la fiesta ofrecían luego los dones, y así bailando, se escanciaba el vino y se emborrachaban hechos unos cestos².”

Esta asociación de Sip con Tabay – en el texto de Landa forman parte de un solo nombre, pero sabemos que corresponden a dos seres distintos -, aparece también en los cantos



¹ Podemos referirnos a las piedras triangulares que se encuentran en la región caribe, en la antigua cultura zumi, en las islas francesas como La Martinique... Esos trigonolitos y signos triangulares son universales : los encontramos en Europa donde, después de figurar como signos femeninos, se transforman en huellas de caballo. El mito griego del Delta, primera letra triangular del primer alfabeto, relata una tentativa de violación por un centauro, hombre-caballo, que marca simbólicamente con su casco la letra Delta en el cuerpo de Deianeira. Schele y Freidel (*Maya Cosmos*) también se percataron del papel de la piedra cósmica, pero más bien lo identificaron con tres piedras y no se refirieron al pasaje del Chilam Balam. Para un primer acercamiento a ese texto y una nueva traducción, véase Boccarda, *La religion populaire des Mayas*, 1990.

² Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, p. 94

1 *Ak'* es también otro concepto filosófico importante de los mayas que, además de clítoris y de lengua, denota verdor en general. Es el primer estado de la existencia solar, inmediatamente después de la salida del estado *suhuy*.

del Libro de los Bacabes, y nos permite entender la relación del concepto de *sip* con el concepto de *tab*.

Si *tab* es el lazo, *sip* es la liberación y como tal, la ausencia de lazos, el estado de ser “más allá” del lazo, social o material, caracteriza el poder cósmico de los *ik'oob*, viantepasados. En este rito, el papel de las mujeres es primordial ya que actúan con los hombres y bailan con ellos, como sucede en la moderna vaquería.

La calavera de venado, untada de betún azul, relaciona Sip y Tabay con la cacería y el color azul, color del agua *suhuy** y del centro original.

Es relevante también la utilización de una hierba *ak* (*ac*), que alude a *ak'*, el clítoris de la madre cósmica, en forma de juego de palabras o *baxa t'an*: podemos entonces ver en el nombre de esta planta una referencia indirecta a la X-tabay como madre cósmica. También el rito es *baxa t'an*, ya que con el *ak* (yerba) se horadaba la lengua (*ak'*¹).

Los mayas conocen bien este tipo de relación semántica, donde un elemento concreto alude a una relación más general : así en el caso del *hetsmek*, o bautismo maya, la semilla de calabaza *top'* se refiere al acto de abrir el corazón y la inteligencia del pequeño, ya que *top'* significa

también “brotar, abrir las flores” y *top'ol* “parir”.

Encontramos también esa relación entre Sip y Tabay en el canto XIX de los Bakabes donde Ah Tabay se relaciona con Uuk Yol Sip, Siete corazón liberado.

Varios cantos, reagrupados al final del libro, nos hablan del venado, bajo sus dos especies : *keh* y *yuk*.

Los cantos LXIII y LXVII son los más explícitos para nuestra identidad.

Canto LXIII

En este canto el *yuk* se relaciona con unas abejas *us* que recuerdan la relación contemporánea del Sip, forma de viento del *yuk*, con las avispas *ek'*.

El Sip o *suhuy* Sip suele aparecer con una colonia de avispas *ek'* entre sus cuernos, . Si por ventura, lo tiras, las avispas te atacan y puedes morir.

El canto muestra otra identidad clave : lleva el nombre de *yax bak*, cuerno original, pero también, como ya bien lo sabemos, primera doncella virgen, garza original. En ese caso, no sólo es el venado *yuk el* que se designa por *bak*, sino también la forma *yuk* de la madre cósmica,

como lo indica el glifo icónico de *bak* en forma de venado.

Canto LXVII

Este canto atestigua que la vinculación entre la caza y la relación amorosa es muy antigua. La captura de una venada es descrita como la defloración de una pequeña venada cuando su flor es cogida en la decima capa del metnal, mundo subterráneo. Probablemente, la venada se identifica como la madre cósmica.

Sip y Tabay aparecen entonces, en la época prehispánica, como una pareja con atribuciones complementarias. Esa complementaridad continúa en la época colonial y contemporánea.

En el transcurso del siglo XX, Sip ya es un protector de los venados, en la forma ya descrita. La X-tabay conserva atributos cinegéticos aún cuando es más conocida como la patrona de los lazos amorosos.

Una lectura atenta de los textos contemporáneos nos muestra una X-tabay que suele aparecer con frecuencia como venada y que, al ser cazada, se vuelve cazadora.

Estos elementos nos permiten afirmar que tanto Sip como X-tabay siguen actuando como protectores de los

venados, y más específicamente, de los animales.

La X-tabay, madre cósmica, es entonces un *yax bak*, cuerno original, identificado con el clítoris cósmico, *yax ak'*, actuando como cuerno original que perforó la piel de la noche para hacer brotar la luz del sol a toda la humanidad. Tabay y Sip recuerdan al hombre su compromiso de no propasarse en el derecho de dar muerte a los animales porque el *yax bak*, como figura de la madre-padre cósmico, le puede dar vida y muerte.

1 Hay varias especies de abejas yucatecas, perteneciendo a varios géneros (meliponas, trigonas y *Apis mellifera*). La más importante es la *kolel kab*, dama de la miel, que corresponde a una melipona (*Melipona boecheii*, *Melipona fulvipes*), pero hay otras que aparecen en los mitos, como la *us* (hipotrigona del género *plebeia*) o la abeja extranjera (*Apis mellifera*).

2 Encontramos otra identificación de la *mukuy* como ayudante del hombre en la mitología del *arux* donde se describe el corazón del *arux* como híbrido : medio corazón de *mukuy* medio corazón de *balam* (*Felis onca*) [Comunicación oral de Bernardo Caamal].

3 Canto del *balche'*, Barrera Vásquez Y Rendón, y Boccara, tome 8 (edición francesa).

II.1.5 Mukuy, pavo, ave de presa, sapo, abeja, hormiga

Esos animales no tienen una relación tan firme con la X-tabay pero aparecen a su lado y pueden aludir a identidades más oscuras de la madre cósmica, como en el caso de las abejas¹, por ejemplo.

Mukuy

El *mukuy* (*Clavaria pretiosa*, *Columbina passerina* y *C. talpacoti*) aparece en el texto XI de los Bakabes, en relación con el asma (*tus ik'*) y el sonido *kok ha* (la palabra *kok* también designa una forma de asma) y remite a la vez al ronquido del asmático y a los ruidos estrepitosos de la X-tabay, análogos a los de Kisín : pedos, reventón de chicle, de petardo... Encontramos la *mukuy*, en el cuento de “la iglesia del diablo” (texto 4), como ayudante del hombre en su lucha con un Tabay que raptó a su mujer².

Podemos pensar que la *mukuy*, asociada al dominio celeste, tiene una influencia benéfica en las vías respiratorias, y tiene algo que ver, entonces, con el lado celestial de la madre cósmica.

Pavo /pava (de monte o doméstico)

La X-tabay aparece en varios relatos con patas de pava. También en el mito de *puhuy*, el pavo de monte – o a veces el pavo real – aparece en posición de tramposo para el pobre *puhuy*. Puede aludir, entonces, al lado negativo de la madre cósmica, el *puhuy* figurando el lado positivo, pero también víctima.

Encontramos en los códices representaciones de pavos sacrificados : el pavo aparece entonces como una víctima predilecta. Hoy, sigue siendo un ave sacrificial y hay varios ritos que escenifican ese sacrificio como el baile de Dzitas o versiones del *Cha'chak*.

Los relatos que describen a la madre cósmica sacrificada – como por ejemplo en el origen del *balche'*³ - podrían darnos fundamentos para esa identificación con el pavo/pava (*kuts* o *ulu'um*).

La piel de pavo evoca y remite a las enfermedades de la piel, ya sugeridas, y que puede estar relacionada a la X-tabay, al igual que otras “pieles” con “escamas”, pero esta vez vegetales : la del *tsakam* y la del *chakah*.

Aves de presa : Kekenbak, bulkos, moan...

El ave de presa aparece en varios relatos sin especificar cuáles son. El *Libro de los bacabes* menciona el *Kekenbak* (*Falco sparverius*), ave relacionado con la raíz *bak* y el *bulkos* (no identificado). El pájaro *moan* no tiene una identificación fija, según varios autores corresponde a un ave nocturna o diurna. Opino más bien que se trata de un ave mitológico que tiene rasgos híbridos que se pueden encontrar en las aves de rapiña, el cual se menciona también en el texto 3 y probablemente aparece en la representación de la vieja madre cósmica, ya citada (Dresde 74b).

El sapo

El sapo aparece al final del canto XLVIII, en asociación con X-Tabay y su identidad de *yax bak*. También son varias especies yucatecas, cuyos nombres en el idioma maya generalmente se relacionaron con su grito. En la mitología yucateca, se conoce por su relación con los rituales de lluvia en los cuales varias especies de sapos son encarnados por los niños. No conozco menciones de sapos en los relatos recientes de la X-tabay. En este caso también su piel puede ser interpretada como una piel con “escamas”.

Abejas y avispas

Tal vez podrían ser una identidad de la madre cósmica. Ya hemos visto que aparece en la palabra *kab**, y también, como abeja de la tierra, se llama *kolel* kab*, dama de la miel o de la tierra, lo que podría aludir al nombre de la madre cósmica, cuya relación con los ojos y el poder de la visión, la asocia con la génesis – los primeros hombres tenían ojos de *kolel kab* – y el poder adivinatorio de doble visión y de visión invertida, análogo al poder de los Bakabes.

Su relación con los Bakabes podría ser entonces otro índice de su identidad de madre cósmica. La relación de la avispa *ek'* (no identificada) y de la abeja *us* con Sip también ha sido documentada. Conocemos un relato contemporáneo donde aparecen abejas *us* en un lugar mítico, en el ejido de Tabi, en la antigua población de Sahnkaba. En un relato de los Tabay, en Belize (no se dice el sexo de nuestro personaje), un hombre ciego encuentra sucesivamente al maestro de las abejas y los Tabay.

El maestro de las abejas es bueno y le regala los ojos, los Tabay son malos, pero el hombre logra robarles dinero y las mercancías escondidas en el interior de una ceiba. Ese relato podría aludir a una forma de Tabay protec-

¹ Cf. *Enciclopedia*, tomo 3, edición maya-francesa, relato recopilado por J.E. Thompson en San Antonio (Belize).

tora de las abejas pero no existe información suficiente para acertar esa relación¹.

Hormigas

Sinik, nombre genérico de la hormiga, aparece en el canto XI del *Libro de los bacabes*, asociado a Ah Tabay, e inmediatamente, se precisa la especie asociada : *xulab*.

El *xulab* es una hormiga de gran tamaño bien conocida por los apicultores ya que destruye y come las abejas de las colmenas. Su agujijón es corto, su piquete es doloroso y puede producir fiebre.

Otra especie particular, *say*, la hormiga arriera, habita en la entrada de la “casa” de H-wan tul, dueño del mundo subterráneo, y forma masculina de Tabay (véase tomo 4 de esa enciclopedia).

En el Poema de Izbir, ya citado, aparece una preciosa imagen para calificar los sujetos de X-tabay :

Tumen manahan a kichpamil X–tabay
 A wayton yetel u pakat u tuk’nel a wich
 Bey waytik luum nukuch say
 Porque pasando bajo tu hermosura
 Somos presos de tu mirada
 Grandes hormigas sujetas a la tierra

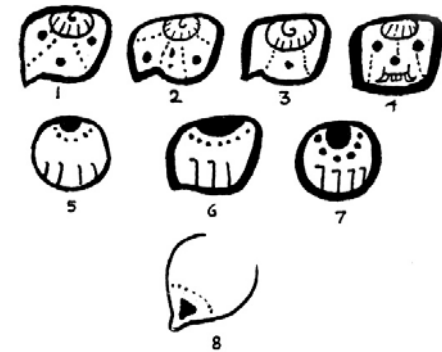
II.2 Los vegetales

Encontramos tres identidades básicas de la X-tabay y otras que aparecen con menos frecuencia.

II.2.1 El yaxche’ o ceiba

El *yaxche’*, árbol original, es construido sobre la misma estructura que *yax bak*, identidad animal fundamental de la madre cósmica. *Yax* designa a la vez el carácter original y el color verde-azul que corresponde al centro cósmico y generativo.

Su identificación con la X-tabay es bien documentada. Se identifica a H-wan tul, dueño del ganado y del



Ocho formas de glifos Imix, según Barrera Vásquez
 (La ceiba cocodrilo, 1975)

mundo subterráneo, forma colonial que corresponde a Ah Tabay.

En el tronco del *yaxche'*, la madre cósmica se hizo agua para fertilizar la tierra y mandó un sueño a Chak para que la vierta sobre el mundo.

Todavía es posible observar en el tronco enorme del *yaxche'*, con agua al interior y, cerca del lugar donde desarrolla sus tremendas raíces, agua subterránea de la cual se abreva.

Sus frutos, en forma de senos, permiten a la madre alimentar sus hijos¹.

El glifo del *yaxche'*, con sus variaciones, representa un seno con plumas, decomposición del nombre esotérico del árbol, *imix*, seno (*im*) de plumas (*ix*).

Las plumas se relacionan con el algodón que se encuentra al interior de los frutos y sirve para llenar colchas, almohadas, salvavidas..., y también aluden al carácter celeste del *yaxche'*.

La ceiba, forma bisexual de la madre cósmica se debe sembrar en el centro del rueda de la corrida maya, ya que el rueda simboliza el cósmos. Hoy en día, se pierde paulatinamente esa costumbre, hay veces que sólo se siembra un poste y hay veces que nada.



¹ Un relato tzeltal nos cuenta de los niños muertos al nacimiento que son eternamente alimentados por la madre en el cielo.

1 Cf. Redfield y Villa.

2 Scholes y Adams, *Don Diego Quijada, alcade mayor de Yucatan*, 1938.

3 Relato recopilado por Juan Adolfo Vazquez, *La X-tabay en el Folklore y la literatura de Yucatán*, p.66.

4 También existe la forma *tsakam-ak'*

5 Se menciona en un relato el *x-nutsutsuy* (*numtsutsuy, nuntsutsuy*: *Cereus pentagonus*)



En esta figura, para describir la realidad contemporánea, combinamos dos figuras del Dresde.

Originalmente, en el código, se ve a Chak saliendo del pochote.

La X-tabay y H-wan tul, identificados con la ceiba, vigilan la renovación de la fertilidad que la fiesta permite, bajo la supervisión del santo, actuando como antepasado mítico o viantepasado.

El toro, hijo de H-wan tul, antes de ser toreado, es amarrado al tronco del árbol y en sus ramas se cuelgan frutas, cervezas y otros productos...

En los relatos de Belize, los Tabay suelen tener como morada una ceiba y esconden ahí sus riquezas : oro, alimentos, ropas y mercancías diversas.

Algunas personas dicen que la parte alta del *yaxche'* es H-wan tul y que la parte baja es X-tabay. Si seguimos esta interpretación, la madre cósmica es identificada con la parte subterránea y nocturna (*ak'ab*) y el padre cósmico con el lado celeste, diurno (*k'in*), concepción que nos permite entender la ambivalencia de H-wan tul que no sólo es un ser maléfico, sino su esencia en sí es benéfica y protectora. Tal como era identificado en los años treinta con un *yunts'il*, un padre mercedor¹. Esta división indica que las raíces (*tab*) son femeninas y el padre es generado después, al salir de ellas.

El *yaxche'* espinoso, llamado *pochote*, es una forma especial que relaciona la ceiba con el sacrificio. La X-tabay,

como sabemos de sus poderes sacrificiales : en los relatos, puede matar a sus víctimas, clavándolos con espinas ó hundiéndolos en la tierra.

En un texto de 1562, se describe un sacrificio humano en el cual a la víctima se le da la muerte con trozos de un árbol que probablemente sea un pochote².

En la plaza de Mocochoá, había una mata de pochote, de él se cuenta que, en tiempos de lluvia y de oscuridad, salía la X-tabay³.

El código de Dresde, muestra a Chak, el padre lluvia, saliendo de un pochote.

En ese aspecto, en los textos contemporáneos, el cacto es el "arma" del sacrificio, y la especie que se menciona principalmente es el *tsakam*.

II.2.2 El *tsakam*⁴ (*Cereus donkelaari*)⁵

El *tsakam*, a manera de apodo, se llama también *x-tabay che'*.

El nombre de *tsakam* no aparece en los diccionarios. Podría estar construido sobre la raíz *tsak*: conjurar. Encontramos en el San Francisco (XVII^o) esa definición : *tsak ik'* "una especie de conjuro, mejor se diría por idolatría"; y en el Pio Perez (XIX^o) esa otra : "conjuro idolátrico de los vientos".

También podría estar relacionado con otro significado que todavía se usa hoy y que significa “ocasionar”. Esa palabra aparece en los rezos medicinales, por ejemplo en rezos para curar el mal de ojo¹.

El *tsakam* tiene también varias propiedades medicinales que pueden estar relacionadas con la mitología de la X-tabay. Como es el caso del jugo de las hojas que se puede dar a beber a una mujer con dificultades en el parto, y puede estar relacionado con las funciones de patrona del amor de la X-tabay, y de patrona del parto de Ix chel. Esta última es otra forma de la madre cósmica que suele aparecer en relación con la X-tabay.

Es útil para curar el reumatismo y afecciones cutáneas, por ejemplo la erisipela, poniendo parches y untos con la maceración de sus hojas². Esto nos remite a las afecciones cutanées que encontramos en algunas oraciones del libro de los Bacabes que mencionan la X-tabay y así como en los relatos contemporáneos.

La transformación de la X-tabay en cacto se desarrolla según un proceso típico que podemos resumir de esta manera : la X-tabay aparece a un campesino, generalmente bajo la forma de una hermosa mestiza, a veces con los rasgos de la amante o esposa. Al momento que el hombre trata de

abrazarla, la mujer se convierte en “algo raro” - aquí las formas son muy variables pero puede ser un cacto espinoso -. El relato más antiguo que tenemos nos habla de un cuerpo erizado de espinos, sin precisar cuáles³. La única forma de salvarse de la X-tabay es respondiendo a la agresión con un acto sacrificial : clavar un arma (cuchillo, coa, machete...) en el corazón de la dama. Cuando tiene la posibilidad de regresar el día siguiente, el campesino encuentra su arma clavada en el tronco de un cacto.

Otro parte del *tsakam* está presente en el mito de su flor. El relato mítico de origen de la X-tabay, nos dice que la Uts kolel, de “buena mujer” se convierte en “mala mujer” y en flor de *tsakam* “que es hermosa pero sin perfume alguno, antes bien huele desagradablemente, y al tocarla fácil es punzarse” (texto 2). Ella se peina con un trozo de *tsakam*, erizado de púas.

Pero la parte “buena” de la madre cósmica, la X-keban se convierte a su muerte en la flor de la *x-tabentun*, “que es dulce sencilla y olorosa”. El buen olor es asociado al lado celestial y el mal olor, al lado subterráneo : recordamos que Kisín, uno de los nombres del maestro del mundo subterráneo, es el que hecha pedos (de *kis*, pedo).

1 Comunicación oral de Bernardo Caamal.

2 El Libro del judío, medicina doméstica, XVIIe s.

3 Rafael Carvajal Iturralde, “El X-tabay”, en *Registro yucateco*, 1846, n°3, p.68-71.

1 Fray Joseph de San Buenaventura,
Historias de la conquista del Mayab,
1511-1697, 1994.



II.2.3 X-tabentun

El X-tabentun es una pequeña flor melífera, en la cual hemos visto que se transforma la X-keban, lado “bueno” de la X-tabay.

Podemos reconocer la raíz *tab** y traducir ese nombre por “arraigada en la piedra”, aludiendo a la vez a su naturaleza, ya que se encuentra en los suelos pedregosos. Como tal es un símbolo del pueblo maya, arraigado en la piedra : ya que el suelo maya es muy pedregoso y luego de esa piedra se puede lograr la fertilidad. Un libro del siglo XVIII de San Juan de Bonaventura nos dice que se llamaba la provincia del Mayab, Mayab X-tabentun.

“Estas son las historias de sucesos acaecidos... en la que se cuentan los hechos militares del ejercito de Castilla... del santo celo religioso impuesto a los beatos padres misioneros franciscanos en la grande tarea y mayor trabajo de la pacificación y catequización cristiana de todos los Indios del Mayab Ixtabentun, compuesta por Fray Joseph de San Buenaventura y Cartagena, en le año del señor y de gracia, el de 1724¹”

Si esa afirmación es cierta, entonces la pequeña flor X-tabentun dio su nombre a la tierra maya, porque en su flor se transformó la madre cósmica cuando dio a luz al mundo. Generando así esa raza “perfumada” que son los mayas – precisamente una de las etimologías de “maya” es perfumado.

Como esa flor es melífera, se puede ver también un rasgo de la forma abeja de los primeros hombres y mujeres, que se alimentaron en el nectar de la X-tabentun, leche de la madre cósmica.

Al final de una versión del mito de origen (texto 2), se dice que la X-tabentun es la fuerza vital, *u yik'al*, de la X-keban. Ese detalle nos permite identificar la X-tabentun con el lado “bueno” de la madre cósmica, al cual se identifica la X-keban, lo que da más solidez al dato de Fray Joseph de San Buenaventura, aunque ese fuente es muy controversial.

II.2.4 Nikte' (*kaynikte'*), ox (*ramon*), *chakah*, *xache'* (*xache' X-tabay*)...

Como en el caso de los animales, tenemos también varias plantas que están relacionadas con la X-tabay pero de las cuales no tenemos suficiente información para asentar una identificación. En algunos casos, como el ox (ramón), la identificación con la madre cósmica es bien documentada pero no tenemos asociaciones con la X-tabay.

Nikte' (*Plumeria sp.*) y *k'ay nikte'*.

Hay unos relatos que nos hablan de un olor de rosa exhalado por la X-tabay. Sabemos que la rosa se llamó también *nikte'*, del nombre de la plumaria, en la época colonial.

Más interesante todavía es el ritual del *k'ay nikte'* que un relato de la X-tabay describe¹ y que se relaciona con la magia amorosa, señalado anteriormente con la fabricación de talismanes con polvo de *puhuy* y del corazón de *chayikan*.

El *k'ay nikte'* aparece como un ritual chamánico relacionado con el lado benéfico de X-tabay, patrona de los enamorados, que permite hacer regresar el *pixan* (“alma”) del amante, aún si está cautivo en el Metnal. Acordemos que “cautivo” es uno de los sentidos posi-

bles de *bak*, identidad de la madre cósmica, y uno de sus glifos en el *ak'ab ts'ib* prehispánico.

Ox (*ramón*, *Brosimum alicastrum*)

Ya vimos la importancia del ramón, *ox*, cuando hablamos de la madre del maíz y de la relación con el número tres.

En un texto de Cogolludo (siglo XVII), la “diosa del ramón” Ix kan le ox es identificada con la “madre de los dioses”.

En un texto del siglo XIX, encontramos otra vez mencionada Ix kan le ox, identificada esta vez con el Chak del sur y María Magdalena.

La figura de María Magdalena es, en la mitología cristiana, muy cercana a la X-keban del mito de origen. Nos habla de la buena sexualidad que se convierte en amor al Cristo y al próximo.

Chakah (*Bursera simaruba*)²

La identificación con el *chakah* aparece en varios documentos.

En el *Libro de los bacabes*, el texto 2 nos habla de Ix kulen Chakah, Dama sentada en una mata de *chakah* que es insultada y trampeada/engañada por Ah Tabay.

1 Relato de Cornynn y texto de Marcos De Chimay.

2 Hay también otros árboles posibles pero muchos más raros, como por ejemplo el *chulul* (*Apoplanesia paniculata*, *A. reticulata*).

1 Nazari Montejó, “La X-tabay (tradición)”, 1953.

2 No es el único pero se utiliza con frecuencia.

En relatos recopilados en el siglo XX, encontramos elementos análogos. En uno de ellos, un hombre abraza la X-tabay y duerme con ella. Al despertar se da cuenta que tiene abrazado unos trozos del *chakah*¹.

El *chakah* es un árbol de color rojo y árbol de Chak, el padre Lluvia. Sirve para confeccionar las cruces² y los instrumentos de los Chakes en las ceremonias de la lluvia.

La posición de ese árbol es similar al *yaxche'*, árbol de lluvia y árbol-cruz.

Su identificación con la X-tabay también puede ser relacionada con el lado benéfico y fértil de la madre cósmica. La corteza del *chakah* suele despedazarse y aparece una

miecilla que la hace parecer enferma. Por esa razón no es agradable abrazarlo como dicen los relatos.

Xache' o Xache' X-tabay (Pithecoctenium echinatum).

Esta planta es un bejuco cuyos frutos a secarse se asemejan al peine que utiliza la X-tabay, objeto que le permite llevar, por metonimia, el nombre de la madre.

Se dice que la X-tabay suele aparecer peinando su larga cabellera con ese bejuco cuya apariencia nos remite a un peine, y desde luego el peine se llama también *xache'* en maya. Ese arraigamiento en su nomenclatura botánica muestra la antigüedad y genuinidad de la tradición de la X-tabay en Yucatán, en la tierra de Maya Ixtabentun.

III Encuentros con la X-tabay

III.1 Retrato de la X-tabay

Los encuentros con la X-tabay son probablemente muy antiguos. No sabemos exactamente que apariencia tenía esa dama en los tiempos prehispánicos. Aparecen representaciones de Ix tab en el Dresde : en la figura de la página 53b, la dama celeste está colgada, por una sogá (*tab*) a una banda celestial, en posición que evoca el ahorcamiento. Y su seno estilizado tiene la forma del glifo *imix*, nombre esotérico del *yaxche'* o ceiba.

Pero esa descripción no significa que así se le aparecía a los campesinos.

Más bien, su figura, tal como es descrita en los primeros textos conocidos del siglo XIX y en los relatos contemporáneos, es moderna. Ya que esa mujer, mestiza, porta el *ipil*, generalmente blanco, a veces con bordado de *xokbi chuy* o hilo contado, y en una ocasión es negro, o suele aparecer con el flamante terno, en lugar de *ipil*, adornando su rostro y su cuello con aretes y collar, acentuando la impresión de la riqueza de su vestidura. El color blanco, si lo interpretamos según el código colonial, está asociado

- con la pureza y la virginidad : en este caso la X-tabay es tramposa y no muestra abiertamente sus intenciones ;
- con la naturaleza de la madre cósmica y que fundamentalmente es buena y *suhuy**, sólo el humano tiene pensamientos “sucios”, “impuros”;
- nos remite al código prehispánico, de que el color “blanco” es asociado al norte y a la muerte.

La interpretación del color negro es más claro : en la simbología moderna como antigua, representa el lado oscuro (poniente), y está ligado a la muerte. Pero sabemos que esa obscuridad no sólo es negativa en los tiempos prehispánicos, sino que alude a la naturaleza original “nocturna”, lunar, de la madre cósmica.

La cabellera de la X-tabay es otro rasgo muy frecuente en sus descripciones : porque la dama se muestra, con frecuencia, más conservadora : usando su típico peine, - absteniéndose del peine moderno, aunque suele hacerlo - el peine de *xache'*, que en el idioma maya se le llama *xache' x-tabay*. Según los relatos, no siempre anda con los cabellos sueltos, también suele llevar el moño. El color siempre es negro y la consistencia de los cabellos se asemeja a las espinas del *tsakam*, y en ocasiones puede tener vello en otras partes del cuerpo, por

ejemplo en la mano, inspirando un terror infinito al galán.

Otro rasgo de la X-tabay es el color de sus ojos : como negros y verdes. Su homólogo masculino, H-wan tul, aparece a veces también con los ojos verdes, *ya'ax*, en maya. El verde entonces, es el color del origen, la palabra *yax*, con variaciones fonéticas, también significa primero y original, como en *yaxche'* o *yax bak* forma vegetal y animal de la X-tabay. Es el color del centro sagrado, del *suhuy ha'* y de los Chakes, padres de la lluvia, y también es el color de los ojos de las gueras, de origen europeo...

En algunas ocasiones, se menciona su olor : olor a carbón u olor perfumado, no desagradable pero fuerte. Este detalle nos recuerda el relato del origen de la X-tabay en que su olor, agradable o desagradable, juega un papel tan importante (texto 2).

III.2 Del relato mítico al vivido mítico

Es importante mencionar que, la mayor parte del tiempo, el protagonista que tuvo un encuentro con la X-tabay esté ebrio, por esa razón, se asocian las visiones de la X-tabay con el delirio etílico. Pero, dejando a un lado el hecho de que varios encuentros no corresponden a esa nosología, eso no nos explica la naturaleza de la visión.

El alcohol se usaba desde los tiempos prehispánicos, y el uso mítico que sobrevive hoy en día, aún a veces es difícil de distinguirlo del alcoholismo profano. Conocemos un relato en donde el protagonista se defiende rociando la X-tabay con ron.

Para interpretar estas visiones, y esos encuentros, tenemos que referirnos a un concepto más general, el de “vivido mítico” (en frances “vécu mythique”):

Un vivido mítico es un encuentro con un ser mítico que puede suceder a una persona de un determinado grupo social, de este encuentro tenemos expresiones (relatos, escenarios rituales, cantos, bailes, dibujos...) independientes de esa experiencia particular.

Así, el personaje existe “en sí”, está vivo, aún si su naturaleza es más bien simbólica o intersubjetiva. Vive en la mente colectiva del pueblo, en su intersubjetividad – por ejemplo cuando dos personas viven el mismo fenómeno mítico – y cuando aparece, lo relacionan con la forma simbólica que se tiene en la mitología de ese pueblo.

En el mundo mítico maya, tenemos muchos tipos de apariciones. Lo interesante es que las apariciones de la X-tabay muchas veces se transforman en contactos físicos. Al momento que el contacto se vuelve físico, es

muy peligroso : si la persona (hombre u mujer) no reacciona, el encuentro se vuelve funesto, el protagonista se enferma y, en algunas ocasiones, se muere.

Al analizar el acto sexual del *ah k'in** con la madre cósmica, descrito en el Libro de los bacabes, y discutido al principio de este capítulo, observamos que este encuentro se debe realizar con una persona muy preparada, que precisamente no tenga deseos carnales *k'as*, “sucios” o “impuros”. De ahí la importancia de la abstinencia sexual y de los ayunos de los *h-menob** mayas, antes de realizar las ceremonias descritas por Landa¹ y en los relatos de los ancianos.

III.3 Acciones de defensa

En el caso de sufrir una agresión de la X-tabay – relacionada, ya veremos, con el estado interior del protagonista – hay un sólo modo de escaparse : actuar para defenderse.

Es necesario atacar directamente al cuerpo de “viento” de la X-tabay, que al día siguiente se convierte en árbol o cacto.

Los h-menes a veces, aconsejan prácticas míticas complementarias como destrozarse y quemar la “mata-X-

tabay” y enterrar sus cenizas, ya que sólo de ese modo se puede escapar por completo de su poder destructivo.

Lo paradigmático de esta acción de defensa, es el sacrificio, y en esto hay dos casos :

- ser sacrificado por la X-tabay : en donde la dama clava sus espinas, cuchillos naturales, en el cuerpo de su víctima,
- sacrificar a la X-tabay, clavando un cuchillo en su corazón, destrozándola con machete o coa, o quemándola – el fuego era un importante agente sacrificial en los tiempos prehispánicos.

Dicho sacrificio puede concebirse como un *k'ex*, cambio o intercambio : se entierra la mata o las cenizas, en lugar de enterrar el pollo, para salvar el *pixan*, “alma”, del ser humano rapatado por la X-tabay. El X-tabay *ik'** es con frecuencia invocado por los h-menes en sus rezos del *k'ex**.

¹ Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*.

¹ Remito al vocabulario filosófico y religioso del maya yucateco (*Enciclopedia*, tomo 15), por un análisis detallado de esos conceptos.

III.4 X-tabay “buena” y X-tabay “mala”

La X-tabay prehispánica, como todos los viantepasados, tiene dos/cuatro formas o identidades complementarias/opuestas, asociadas a colores y puntos cardinales, y relacionadas con la escisión original de la madre cósmica.

Esas formas opuestas no son simplemente “buenas” o “malas” pero más bien corresponden al lado subterráneo/lunar y supraterráneo/solar.

Eligimos el neologismo “supraterráneo” porque no se trata de una forma terrestre sino que se desarrolla por encima de la tierra, como los árboles y, especialmente, los del monte alto. Pero no estamos todavía en el mundo celestial. El mundo celestial nos parece más bien asociado al mundo subterráneo y, como tal, es *suhuy*, aunque, estrictamente, es engendrado por la madre cósmica (véase supra). El mundo terrestre y supraterráneo está relacionado con el lado “*k’as**”, impuro, sexual y “malo”.

La asociación directa del mundo celestial con el mundo subterráneo es notorio a través del “trabajo” de los Chakes, *suhuy* meyah*, trabajo original, porque bajan a los cenotes subterráneos para buscar el agua

suhuy, llevándola consigo al cielo para verterlo, acto seguido, sobre la tierra sedienta.

En la sociedad colonial, esas formas opuestas y complementarias se reflejan en las nociones morales de “bien” y de “mal”, traducidas, en maya contemporáneo por “*k’as*” y “*uts**”. Pero los conceptos mayas difieren de los conceptos de bien y de mal¹.

Y así sucede con la X-tabay :

Hay X-tabay malas que dañan a sus amantes... y hay X-tabay buenas que aún ni asustan.

Un estudio de los relatos de la X-tabay nos confirma que la X-tabay regala a cada uno según sus deseos profundos, muchas veces inconcientes.

A los hombres mansos, que tienen buenas intenciones, no los dañan, a los hombres malos, con frecuencia mujeriegos, que desean violar y cazar mujeres y animales, los cazan, los violan, y, a veces, los matan.

Esa dualidad de la X-tabay remite a los dos valores de *tab**: el lazo social positivo y el lazo social negativo, tramposo.

III.5 ¿Desaparición ?

La última aparición de la X-tabay en mi pueblo¹ tiene unos 50 años. Para comparar, la última aparición de la Virgen de Tabi tiene treinta años, pero, el año pasado, una imagen de la Virgen apareció en el pueblo vecino de Yaxcabá, en un rincón de la casa del Way* kot.

Según investigaciones recientes², y datos de nuestros encuestas, dejan entrever que las apariciones de la X-tabay se hacen menos frecuentes y se transforman en una forma de floklor, más cercano a la leyenda que al mito vivido. Valdría la pena, entonces, confirmar con más investigaciones extensas, en varias regiones, esos primeros resultados.

El detalle es cómo interpretar ese enrarecimiento.

Claro, con la electrificación, los fantasmas y los vientos se alejan. Se van, como las abejas *kolel*kab**, al monte alto. Pero el maya yucateco siempre tiene una relación fuerte con el monte, y los ranchos hasta la fecha no todos cuentan con energía eléctrica.

Si embargo, es demasiado temprano para hablar de su desaparición. Más bien podemos hablar de un eclipse. Sabemos que los mitos no mueren fácilmente. O puede ser que estamos entrando en un periodo de “adormeci-

miento” de vividos míticos relacionados con la X-tabay.

Pero hay siempre realidades míticas vivas : los chillidos de los aluxes, los relámpagos de los Chakes en las ceremonias de verano, los santos y virgenes, patronos que todavía vigilan sus comunidades, aún si los “hermanos” han empezado a conquistar pueblos.

¹ Tabi (Sotuta).

² Por ejemplo Mary Preuss, *Investigación de campo de La X-tabay y otros personajes literarios : su papel en el pasado y el futuro*, Congreso Internacional del INAH del Sureste, Mérida, marzo 2001.